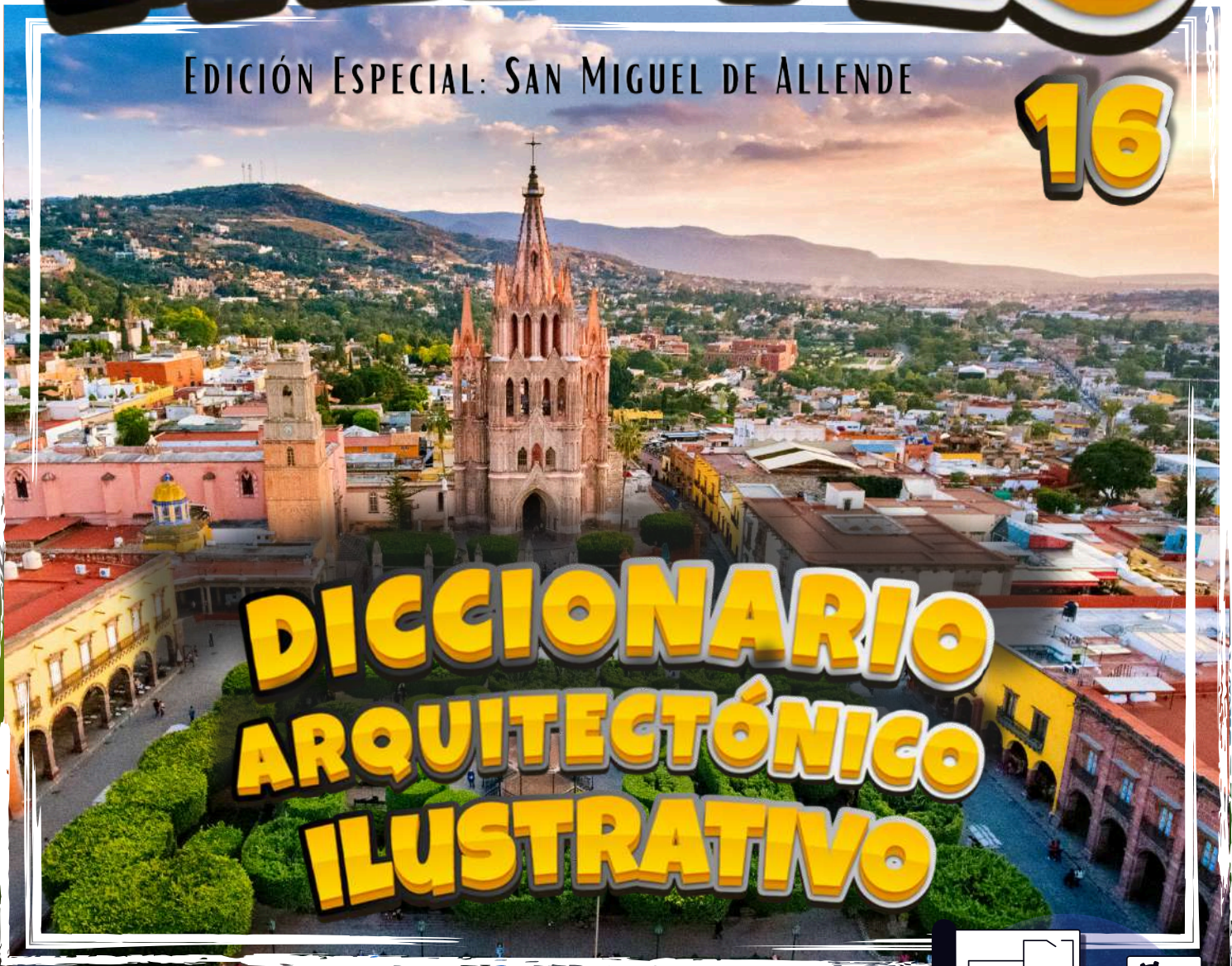


MENTES

EDICIÓN ESPECIAL: SAN MIGUEL DE ALLENDE

16



**DICCIONARIO
ARQUITECTÓNICO
ILUSTRATIVO**

DEL TEQUITQUI AL NEOCLÁSICO



DIRECTORIO

PRODUCCIÓN EDITORIAL

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN: Dra. Myrna Ledesma Arvizu

COORDINACIÓN EDITORIAL: Lic. Angélica Carolina Caballero Hernández

UNIVERSIDAD DE LEÓN

RECTOR: Ing. Fernando Arturo Calderón Espinosa

DIRECCIÓN ACADÉMICA: Ing. Sandra Guadalupe Orozco Chávez

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN: Dra. Myrna Ledesma Arvizu

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN

DIRECTORA: Dra. Myrna Ledesma Arvizu

ÁREA DE METODOLOGÍA E INVESTIGACIÓN ACADÉMICA: Lic. Juan Pablo Escalera Juárez

ÁREA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA Y ESTUDIOS CUANTITATIVOS: Lic. Angélica Carolina Caballero Hdz

DISEÑO EDITORIAL

Lic. Angélica Carolina Caballero Hernández

Revista Mentes es una publicación institucional de periodicidad semestral, Enero-junio 2025. Editada por la Dirección de Investigación de la Universidad de León. Justo Sierra #230, Zona Centro, C.P. 37000. León, Gto. Tel. 01 (477) 251 05 45. Ext. 1610. Email: investigacionudl@universidaddeleon.edu.mx Reserva de título: 04-2007-012511324300-102, ISSN: 1665-4811. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la posición de los editores, ni de la institución.



[Dirección de Investigación](#)



[direcciondeinvestigacionudl](#)

ÍNDICE

EDITORIAL 03

INTRODUCCIÓN GENERAL
Arq. Gerardo Córdova Díaz..... 06

EL TEQUITQUI

INTRODUCCIÓN 18

DEFINICIONES 22

EL BARROCO

INTRODUCCIÓN 41

DEFINICIONES 46

EL NEOCLÁSICO

INTRODUCCIÓN 72

DEFINICIONES 76

CONCLUSIÓN

..... 94

AGRADECIMIENTOS

..... 109

BIBLIOGRAFÍA

..... 112

CONVOCATORIA

..... 117

La formación universitaria mantiene como objetivo y propósito el logro exitoso de preparación de generaciones de profesionistas efectivos en el dominio de conocimientos, metodologías y herramientas propias de su disciplina. Es así como, un programa de enseñanza de contenidos y estrategias didácticas para alcanzar el mejor aprendizaje se vuelven fundamentales.

En los estudios de licenciatura, el método de enseñanza puede ir aparejado con la intervención de estudiantes donde el ser aprendices les da la oportunidad de prepararse compartiendo, esto es, creando contenidos académicos que sirvan para nuevas generaciones de universitarios, este es el caso de nuestra revista *Mentes No. 16* donde los alumnos de la Facultad de Arquitectura del plantel de San Miguel de Allende han contribuido al aprendizaje de jóvenes con la creación de un Diccionario ilustrativo de estilos arquitectónicos.

En este número tenemos esta aportación, un diccionario que permite un aprendizaje que recurre a la visualización de conceptos y términos, que clarifica conceptos arquitectónicos de mayor complejidad y que facilita la comprensión en estudiantes. Así, este material didáctico funge como un recurso de acceso rápido a la información por la forma en que está clasificado y estructurado que beneficia las prácticas de diseño y arte. En sus características, tenemos que en este documento se puede navegar de manera intuitiva para orientar sobre los estilos, reduciendo el margen de confusión.

EDITORIAL

Preservaremos los estilos reconociendo los iconos culturales arquitectónicos de los estilos examinando la historia y la cultura, apreciando el arte y la belleza del Tequitqui, Barroco y Neoclásico.

Agradecemos al Mtro. Gerardo Córdova, quien ha coordinado la aportación de los alumnos arquitectos y que contribuyen a los materiales propios de su facultad a partir de procesos de investigación focalizada en un saber eminentemente visual.

Dra. Myrna Ledesma Arvizu
Directora de Investigación y Posgrados

¡Escúchanos por tu
plataforma favorita!



Facultad de Arquitectura



INTRODUCCIÓN

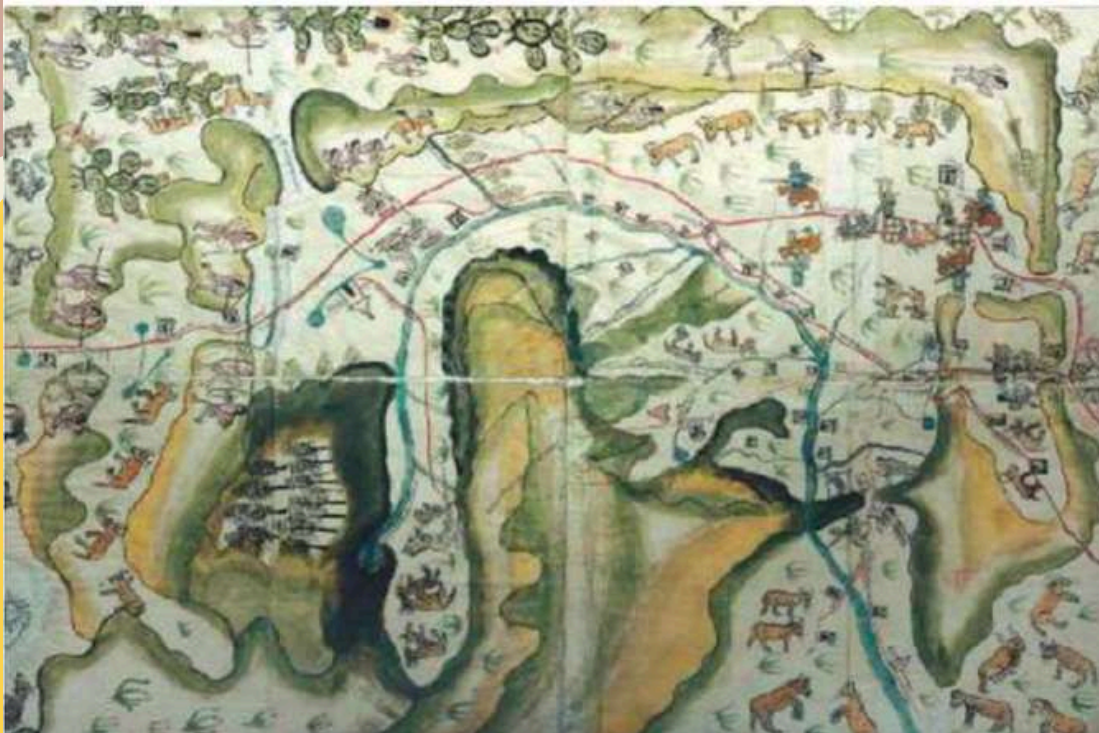
La ciudad de San Miguel de Allende, Gto, fue fundada en 1542 por Fray Juan de San Miguel. La traza de la Ciudad es reticular y se dio de acuerdo a las ordenanzas de Felipe II, las cuales citaban:

El nuevo centro poblado podía ser fundado a una distancia no menor de cinco leguas de las otras aldeas ya existentes, en tierras baldías, tal que todo fuese sin perjuicio de los indios y naturales o con su libre consentimiento.

Las dimensiones de la plaza debían ser proporcionales al número de habitantes, pero teniendo en cuenta el crecimiento de la población.

La traza urbana elegida era generada por la plaza mayor y constituía una parrilla rectangular de 100 x 200 varas castellanas (una vara equivale a 83.59 cm, luego tendría unos 83.59 x 167.18 metros).

Cada manzana se dividía en ocho solares. Las calles tenían de ancho 14 varas (11.70 metros). Tanto la proporción de la plaza que ocupaba una manzana completa, más el ancho de las ocho calles angulares que partían de la misma, así como la de las calles, eran extraordinarias para la época siendo celebradas por cronistas y viajeros a lo largo de la historia de la ciudad. (López, 2008: 5).



Mapa de la Villa de San Miguel y San Felipe de los Chichimecas.

Una década antes de la ordenanza virreinal que definió el establecimiento de la villa de San Miguel el Grande, se fundó el pueblo de indios de San Miguel de los Chichimecas (1542-1549); el principal antecedente histórico de la ocupación defensiva del territorio. Su existencia representó uno de los primeros logros en la dramática labor evangelizadora de los franciscanos por las tierras del norte novohispano, al congregar en los alrededores de un pequeño complejo formado por una modesta misión, hospital, colegio y una venta a grupos de guamares, guachichiles, otomíes, tarascos y "mexicanos" pacificados.

Este poblado de indios tuvo una vida acechada por los peligros de la frontera, al ser constantemente atacado por grupos hostiles durante los primeros enfrentamientos de la "Guerra Chichimeca", esta fue una de las causas por las que fuese temporalmente abandonado entre los años de 1551 y 1554. En términos administrativos, el pueblo de San Miguel de los Chichimecas quedó bajo la jurisdicción de la extensa provincia sujeta a la Justicia Mayor de Chichimecas o Alcalde Mayor de Xilotepec.

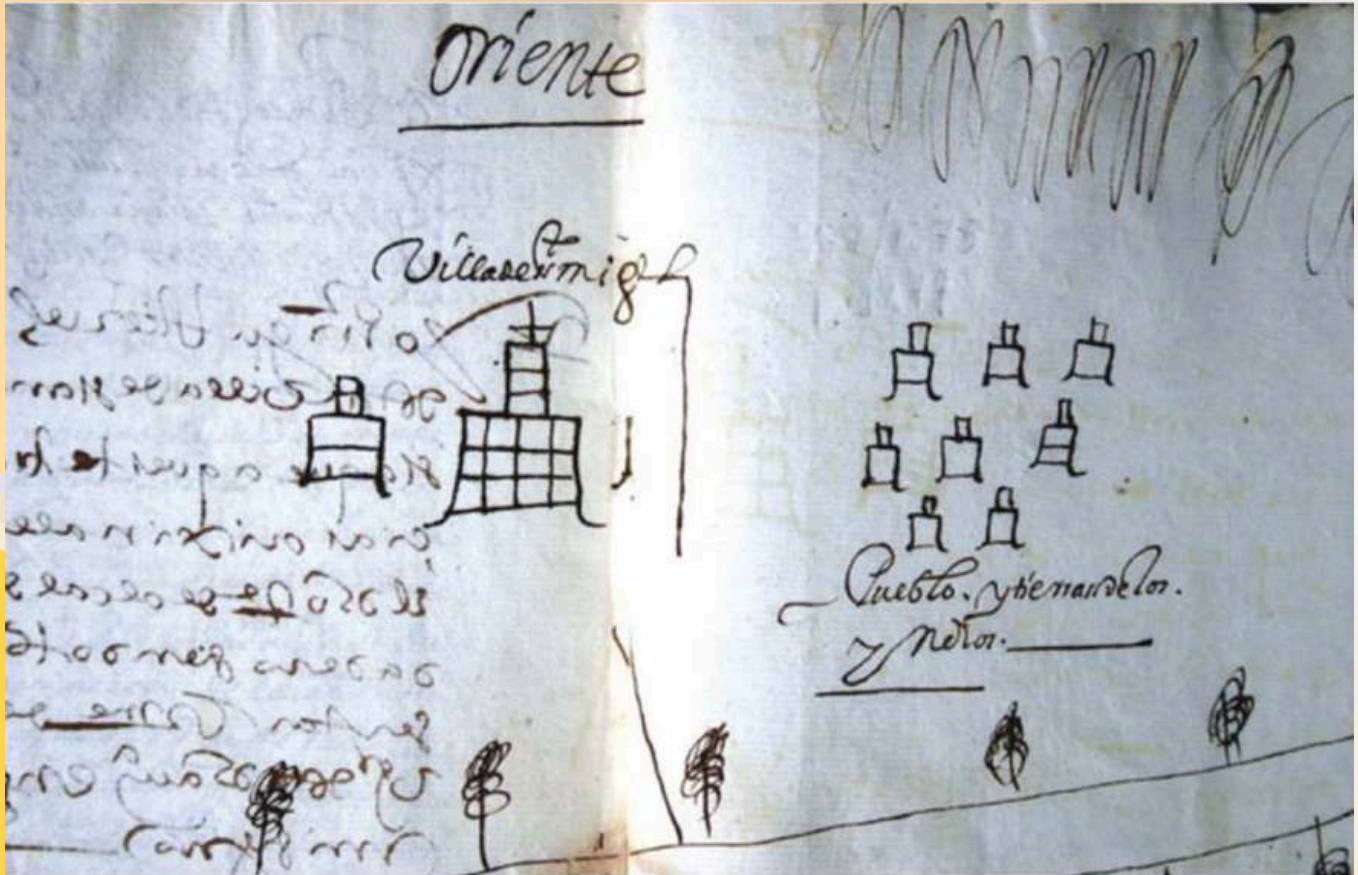
Durante este tiempo, entre 1551 y 1553, el virrey Luis de Velasco I emitió una ordenanza por la que se estableció un presidio o una guarnición de 30 a 40 soldados españoles, con el que pretendía controlar a la zona; dicha compañía se fue moviendo con las avanzadas de Hernán Pérez de Bocanegra y el Capitán Gonzalo Hernández de Rojas (Alcalde Mayor de Chichimecas), quienes aseguraron el control de puntos estratégicos como los puestos de Tlaxcalilla, Puerto de Nieto, Cañas y Jofre, que se encontraban en los alrededores de la principal periferia de la plata.



Poco después, se formalizó la ocupación española del lugar a través de una ordenanza dada por Luis de Velasco I, el 18 de diciembre de 1555, la cual ordenaba la fundación formal de una villa de españoles en el sitio conocido como San Miguel en la Provincia de Xilotepec, hecho que tenía como prioridad la protección del "Camino de los Zacatecas", incentivar el poblamiento de la frontera norte y asegurar otras fundaciones hechas en los alrededores:



...Por cuanto de pocos días a esta parte con mi licencia se han ido a poblar algunos vecinos españoles al sitio y parte que dicen de San Miguel que es en la Provincia de Xilotepeque y Chichimecas, y en el Camino Real que va de esta ciudad de México a las Minas de las Zacatecas a los cuales por que poblasen en la parte sobredicha, y para la seguridad del dicho camino, y se evitasen las muertes, y robos que han hecho, y hacen los chichimecas, y guachichiles se les han dado tierras, huertas, solares donde puedan hacer sus casas, tener otras granjerías con ciertas condiciones... y por ser como es el dicho sitio e población tan bueno y que en él concurren las calidades que se requieren para poder hacer, y perpetuarse en él un pueblo de españoles, han ocurrido más vecinos a la dicha población y se espera que habrá en el perpetuidad... Por la presente en nombre de su majestad hasta tanto que otra cosa sea servido proveer y mandar; mando que el dicho pueblo de San Miguel se intitule la villa de San Miguel, y como tal villa, los vecinos de ella gocen de las preeminencias y excepciones que pueden y deben gozar. (López, 2008: 54).



Toma de Documento Base para la declaratoria de San Miguel de Allende.



La villa de San Miguel el Grande tenía una posición privilegiada, como punto de paso en el camino real de Tierra Adentro, la principal vía de comunicación e intercambio entre México y los territorios del norte novohispano. Esta ubicación estratégica la aprovecharon también los hombres de las jurisdicciones vecinas, como Celaya y Guanajuato, sitios que tenían la posibilidad de unirse a esta importante ruta a través de los caminos trazados hacia San Miguel desde el siglo XVI.

Le separaban 51 leguas al norte, cuarta al noroeste de la ciudad de México; y 42 leguas al sureste de Valladolid, la capital del obispado. Vecina por el Este de Santiago de Querétaro, a una distancia de 14 leguas; por el Oeste, de la Ciudad de Santa Fe de Guanajuato, lugar al que era posible llegar a través de dos accesos: el Camino de la Sierra con una longitud de 14 leguas, y el Camino de los Cochinos en el que se recorrían 19 leguas; por el norte, a 12 leguas con el Pueblo de San Luis de la Paz; y por el sur, al transitar 10 leguas, con la Ciudad de la Purísima Concepción de Celaya.

Su traza principal crecía de manera constante en el refugio de la falda o ladera sur de dos cerros: Moctezuma (o "Monte que humea") y San Antonio. Un paisaje ecológico que podía sumarse a la riqueza de la Sierra de Guanajuato, distante de la villa 7 leguas por el oeste; en el cuadrante sur, a la sierra de San José, Cañada de la Virgen, Puerto de Chamacuero y Monte de San Judas, este último de gran altura. El entorno geográfico de la villa se caracterizaba por la abundancia de recursos naturales:

ríos, ojos de agua, manantiales, tierras fértiles, pastizales, maderas, flora y fauna, cuyo uso y explotación fue motivo de conflicto entre quienes poblaban el territorio; tal es el caso de los litigios ocasionados por las aguas del Chorro o Chorrillo entre 1745 y 1766, cuando se enfrentaron los intereses de los principales vecinos y el cabildo español, con los fuertes argumentos del derecho fundacional que pertenecía a los indígenas residentes en los barrios del Chorro y Guadiana.

Fue Fray Juan de San Miguel quien fundó el poblado en 1542, después de salir de Acámbaro Michoacán peregrinó por varios lugares, pasados varios días llegó a un lugar donde se establecían pequeñas tribus de indios a los que denominó como salvajes, al ver las riquezas de las tierras decidió establecer ahí, un poblado para convertir a los indios, inmediatamente erigió un pequeño templo hecho a base de estuco. Con el paso del tiempo y ya con algunos indios convertidos al catolicismo erigió con su ayuda un templo de cal y canto la cual en la actualidad aún existe en el poblado conocido como San Miguel Viejo. Este dato se puede corroborar con las descripciones que varios autores tienen para este evento, tal es el caso de la que a continuación cito:



El mismo Fray Juan trazó el plano y construyó la primera rústica capilla reuniendo a su calor gran número de familias indígenas, unas ya convertidas al cristianismo, tanto de las que con él venían, como de las que convirtió allí mismo a la "Nueva fe" y otras aún paganas en mucho mayor número, que quedaron al cuidado de las primeras. Pocos años después y con el afán de seguir evangelizando más pueblos Fray Juan de San Miguel continúa con su actividad eclesiástica por lo que sale en busca de más indios para convertir al cristianismo y deja la pequeña población en manos de Fray Bernardo de Cossin de origen francés, este último en el año de 1551, en busca de agua, se ve obligado a trasladar a la población a otra región, cuenta una leyenda que acompañado de dos perros y después de varias horas de peregrinar, encontró un chorro de agua muy abundante por lo que decidió asentar ahí a su población. (Córdova, 2019: 32)

EL LUGAR RESULTÓ SER FAVORABLE PARA EL CRECIMIENTO DE SUS HABITANTES ASÍ LO CONSTATA EL ESCRITO QUE A CONTINUACIÓN CITARE:

Pronto se descubrió la bonanza del lugar y sumado a esto el descubrimiento de nuevos yacimientos mineros, que provocaron la apertura del camino Real de Zacatecas, el cual pasa por Querétaro, población dedicada al tráfico de carretas, San Miguel en ese entonces iniciaba su gran Bonanza. Frecuentes asaltos de indios chichimecas asolaron la misión, lo que obligó al Virrey don Luis de Velasco a fundar la Villa de San Miguel en diciembre de 1555. (Córdova, 2019: 34)

Con la formación de la Villa llegaron algunos pobladores dentro de los cuales destaca Fernando de Tapia quien fue uno de los primeros indios convertidos al catolicismo quien era conocido antes de este hecho como "Conín" así mismo el Virrey establece un presidio y una alcaldía para que den seguridad al paso de carretas por el camino de la plata, con este hecho también manda a 50 familias españolas para habitar la Villa a las cuales les otorga una cantidad de tierras y de ganado que a continuación se menciona:

"Yo don Luis de Velasco, visorrey y gobernador por su majestad el rey de esta nueva España os hago saber a vosotros los alcaldes mayores de esta Villa que concedo tres leguas de términos por todas partes, pasando a los sitios de ganado que estas tierras atravesaren fuera de estas tres leguas sin causar perjuicio de tercero". (Interior Gráfico, 2015).

Asentada ya la villa se puede ver una gran diferenciación entre la Villa de españoles y el pueblo de indios.

Es aquí donde comienza una época de bonanza para San Miguel, la cual fue creciendo poco a poco debido a la importancia que tenía, su crecimiento se fue dando de manera ordenada, basándose en una traza urbana reticular, conservando las características topográficas de la zona.

Otro de los motivos que originaron el desarrollo de la Villa fue el de brindar protección a el camino de la plata ya que la Villa era paso obligado para las carretas cargadas de varios metales valiosos que a diario transitaban por este camino, esto pronto provocó grandes asaltos en la zona, los cuales rápidamente fueron más frecuentes, por lo que el visorrey otorgó varias mercedes de tierra, así como sitios de ganado para la manutención de españoles e indios.

Con el crecimiento de la Villa se generó una traza española la cual se dio en lo que hoy ocupa la plaza cívica de la ciudad; erigieron templo, casas reales, cárcel, aduana, plaza, mercado y casas alrededor, así como un panteón para los peninsulares; los indígenas se distribuyeron en los alrededores formando barrios que aún se conservan.

En los siglos XVI Y XVII la plaza de la soledad se convierte en el lugar público más importante ya que es aquí donde se concentran los espacios públicos más importantes de la Villa. Entre los edificios más importantes que se construyen son los de carácter religioso tal es el caso de la Congregación Oratoriana la cual funda el Templo de Nuestra Señora de la Salud, Casa de Loreto, y Colegio de San Francisco de Sales. Este último el cual es nuestro tema de estudio, esto se puede constatar con la siguiente cita:



El eje de composición del casco histórico, legado de la traza original, es de carácter longitudinal, con tendencia a establecer un esquema regular y ortogonal -en lo que se puede denominar de espina de pescado- que está marcado probablemente por el propio camino a proteger cuando se convierte en la calle de la villa (Mesones), llegando a la Plaza de la Soledad la cual durante los siglos XVI y XVII se constituyó como el espacio público más importante de la antigua villa (centro político-administrativo), dado que fue espacio de integración de Las Casas Reales o Consistoriales, la cárcel, la alhóndiga y de edificios religiosos como La Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, el Templo de la Salud y otros más. Así, el camino penetra entre los arroyos del Atascadero y de la Cañada, (pasando relativamente cerca del río de la Laja), y haciendo un requiebre sobre las dos laderas de los cerros siguiendo la geografía del lugar. Con el tiempo se crean cuatro vías principales que van de oriente a poniente: Mesones, San Francisco - De la Canal, Correo - Umarán, y Cuadrante Hospicio - Pila Seca, calles que servían a las construcciones ribereñas y las dos plazas centrales para articular las funciones y actividades, propias de la villa o de la ciudad media según la época. (Interior Gráfico, 2015).

Como se comenta a lo largo del documento, la ciudad de San Miguel de Allende, Gto. Tiene un origen Franciscano, lo que permitió que su desarrollo urbano y arquitectónico comenzará con un estilo Tequitqui, mismo que hoy en día, a pesar de ser el primero de los estilos del nuevo mundo como se le conocía entonces a la Nueva España y que fue realizado con mano de obra indígena, pase desapercibido por muchas personas. Quizá esto se deba a su gran parecido con el barroco, sin embargo, después de leer este documento, quedará más clara la diferencia entre ambos, después se vivió una etapa barroca que fue en la etapa de mayor apogeo de la ciudad, muestra de ello es la gran cantidad de inmuebles tanto civiles como religiosos con los que se cuenta y por último pasando por una arquitectura neoclásica para cerrar con broche de oro el siglo XIX. El objetivo de este documento es el facilitar los elementos que permitan identificar las características arquitectónicas que nos ayuden a diferenciar los elementos que componen a cada estilo y con ello, definir de una manera más precisa la evolución y secuencia histórico arquitectónica que vivió nuestra ciudad a lo largo de la historia, de esta manera, se pondrá nuevamente en valor nuestro patrimonio arquitectónico.



EL TEQUITOQUI

INTRODUCCIÓN

El Tequitqui es una manifestación única del intercambio cultural entre el Viejo y el Nuevo Mundo, simbolizando el cruce profundo entre dos cosmovisiones.

Este término hace referencia a las expresiones artísticas indígenas influenciadas por la iconografía y la religiosidad europea, surgidas tras la conquista de América.

La visión europea, con su fuerte carga simbólica y dogmática, se entrelaza con un mundo desconocido y vasto, lleno de nuevas formas de representación gráfica y pictórica. Los artistas indígenas, al apropiarse de los elementos traídos por los colonizadores, integraron sus propios símbolos y estilos en un sincretismo que daría lugar a una nueva forma de visualizar y entender el universo.

A través del arte tequitqui, que se manifiesta principalmente en la ornamentación de plazas, templos, retablos y conventos, se hizo posible una reinterpretación del cristianismo que resultó accesible y familiar para los pueblos indígenas.

Esta nueva estética visual marcó el inicio de una era en la que las culturas prehispánicas no sólo fueron absorbidas por el cristianismo, sino que lo enriquecieron y lo hicieron suyo, dejando una huella indeleble en la historia del arte y la espiritualidad en el nuevo mundo.

Según la interpretación de José Moreno Villa, Tequitqui es un término que encapsula el esfuerzo y el trabajo de los pueblos originarios en el contexto de su interacción con la nueva religión impuesta tras la conquista. La palabra, en su sentido profundo, se asocia con la idea de "tributo", un concepto que refleja no solo la obligación de los indígenas hacia los colonizadores, sino también el proceso de adaptación y reinterpretación cultural.

En este marco, el "tributo" no se limita a una obligación económica o material, sino que se extiende al ámbito espiritual y artístico. Los pueblos originarios, adoctrinados en la fe cristiana, contribuyeron con sus servicios y habilidades en la creación de piezas artesanales que combinaban la cosmovisión europea con sus propias tradiciones y destrezas artísticas.



A través de la fabricación de estas obras —ya fueron esculturas, decoraciones arquitectónicas, o arte religioso— los indígenas transformaron el tributo en una forma de agradecimiento, canalizando su talento para plasmar en su arte esta nueva visión del mundo introducida por el cristianismo.

Este proceso creativo, más allá de ser simplemente una imposición, fue una manera en la que los pueblos originarios lograron mantener vivos elementos de su cultura, incorporándose de manera sutil y simbólica en las obras producidas bajo la nueva religión. De este modo, el Tequitqui se convierte en un testimonio del encuentro de dos mundos, donde los esfuerzos indígenas contribuyeron a la creación de un arte sincrético, único y profundamente representativo de esta fusión cultural. “Mi único atrevimiento fue el de calificar con el nombre azteca de tequitqui, que significa “tributario”, el producto mestizo que aparece en América al interpretar los indígenas las imágenes de una religión importada” (Moreno, 1986:8).

El arte tequitqui, al igual que el arte románico en Europa, tuvo como propósito fundamental la integración de la población, utilizando elementos gráficos que eran accesibles para los fieles cristianos. Estos elementos artísticos, plasmados en templos y espacios públicos, no solo reflejaban los estilos arquitectónicos predominantes de la época, sino que también cumplían una función pedagógica y evangelizadora. A través de representaciones visuales, se narraban pasajes clave del Antiguo y Nuevo Testamento, lo que permitía a la población, en su mayoría analfabeta, comprender las enseñanzas y los valores del cristianismo.

La combinación de influencias indígenas y europeas en el arte tequitqui generó un lenguaje visual único, que facilitaba la transmisión de la doctrina cristiana adaptándola al contexto cultural local. Las imágenes de santos, escenas bíblicas y motivos simbólicos no sólo decoraban los espacios sagrados, sino que también servían como poderosos medios para inculcar el dogma religioso.

De esta manera, el arte tequitqui se convirtió en una herramienta eficaz para el proceso de evangelización, ayudando a consolidar la fe cristiana en las comunidades indígenas a través de un estilo artístico que resonaba con sus propias tradiciones visuales.

Este sincretismo entre las técnicas y símbolos europeos y los estilos autóctonos dio lugar a una expresión artística rica y diversa, que aún hoy en día puede apreciarse en muchas construcciones y espacios religiosos del México virreinal.

Los elementos y estilos traídos del viejo continente fueron adaptados al Nuevo Mundo de una manera que permitió revivir los antiguos ideales religiosos de la población local, interpretándolos a través del cristianismo. Esta reinterpretación no fue sencilla, pues los indígenas se enfrentaban a la imposición de un nuevo dogma que debían asimilar a pesar de las barreras culturales, como las diferencias lingüísticas y la divergencia en las cosmovisiones. El choque entre las creencias y prácticas tradicionales y las enseñanzas cristianas requería un proceso de integración complejo, en el que elementos religiosos y artísticos desconocidos para los recién evangelizados debían ser comprendidos y aceptados.

A través de esta fusión, surgió una mezcla de técnicas artísticas y símbolos religiosos que dio lugar a una nueva forma de representar el evangelio. En este proceso, se integraron antiguas deidades y elementos sagrados de los pueblos originarios, creando un estilo sincrético que, aunque anacrónico desde una perspectiva europea, reflejaba la adaptación cultural única de la evangelización en el Nuevo Mundo. Esta síntesis resultó en un arte híbrido que no solo expresaba los dogmas cristianos, sino que también conservaba vestigios del mundo prehispánico, generando un lenguaje visual donde ambas tradiciones coexistían.

Como lo menciona José Moreno Villa en su obra "Lo mexicano en las artes plásticas", esta combinación de formas y significados dio origen a un estilo artístico que desafiaba el tiempo y las categorizaciones estrictamente europeas.



En este sentido, el arte de la Nueva España no solo representaba una herramienta de evangelización, sino también una afirmación cultural, en la que los antiguos símbolos de los pueblos originarios encontraron un nuevo significado dentro del contexto cristiano. "En todos estos conventos del XVI encontraremos esa extraña mezcla de estilos pertenecientes a tres épocas: románica, gótica y renacimiento que se manifiesta en lo tequitqui. Mezcla que dota de intemporalidad a los monumentos, de anacronismo. Por esto cabe hacer esta afirmación rotunda: todo lo "tequitqui" es anacrónico; parece nacido fuera del tiempo, sin tenerle en cuenta, por lo menos".
(Moreno, 1986:14).

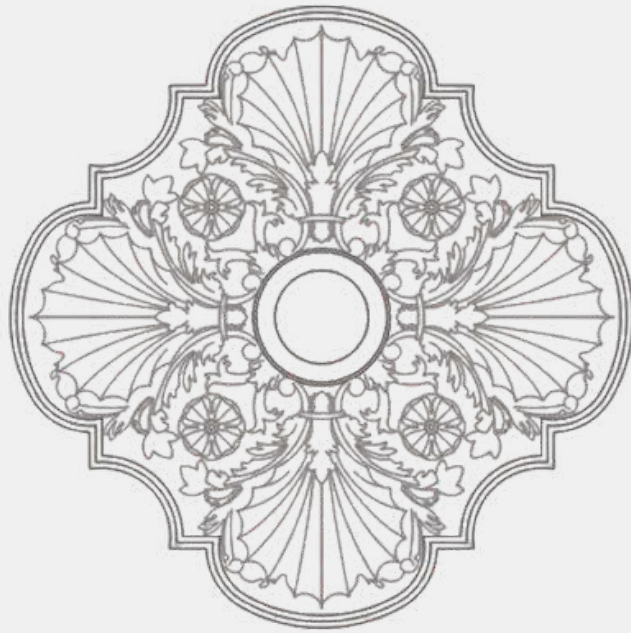
El arte tequitqui simboliza un encuentro profundo entre dos mundos: el viejo y el nuevo. A través de este sincretismo, los elementos artísticos y religiosos traídos por los colonizadores se entrelazaron con las tradiciones locales, creando un estilo visual único que facilitó la transmisión del cristianismo mientras preservaba aspectos fundamentales de la cosmovisión indígena. Lejos de ser una simple imposición, el tequitqui refleja un proceso de adaptación y reinterpretación cultural, donde las comunidades indígenas no sólo absorbieron el dogma cristiano, sino que lo enriquecieron con sus propios símbolos y creencias.

Este arte híbrido, que se manifestó principalmente en las plazas, templos y conventos del México virreinal, representó una poderosa herramienta de evangelización y, al mismo tiempo, permitió a los pueblos originarios mantener vivos sus propios ideales.

El tequitqui no sólo marca un momento crucial en la historia del arte colonial, sino que también es una muestra tangible de cómo el sincretismo artístico y espiritual puede forjar una nueva identidad cultural, dejando una huella indeleble en la historia del Nuevo Mundo.



DEFINICIONES ARQUITECTÓNICAS DEL TEQUITQUI



Fuente: Elaboración por parte de la autoría

Alfardón

Un alfardón es un elemento arquitectónico que se utiliza para proteger y decorar los muros y paredes de una construcción. Se trata de una franja o banda horizontal que se coloca en la parte superior de un muro o pared, generalmente con una función estructural y estética.

Ángel Tequitqui

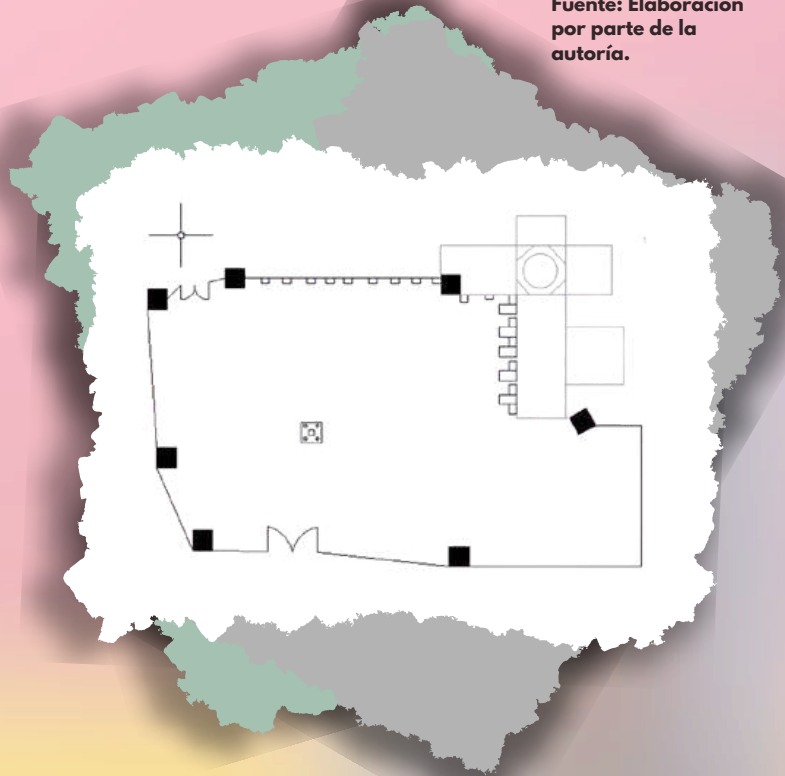
Es una figura de la tradición cultural de algunos pueblos indígenas de México, particularmente en la región de Oaxaca. Este ángel simboliza la conexión entre lo sagrado y lo terrenal, a menudo representando la labor y la dedicación de las comunidades. Su significado puede variar según el contexto cultural, pero generalmente se asocia con la protección y la guía espiritual en el trabajo cotidiano. Estas figuras de ángeles tienen una apariencia distintiva que combina elementos de la iconografía cristiana con simbolismos indígenas, reflejando la fusión cultural que surgió a partir del mestizaje. En su iconografía, el Ángel Tequitqui puede aparecer con herramientas de trabajo o elementos de la naturaleza, simbolizando la relación respetuosa y profunda que las comunidades mantienen con la tierra y el entorno.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

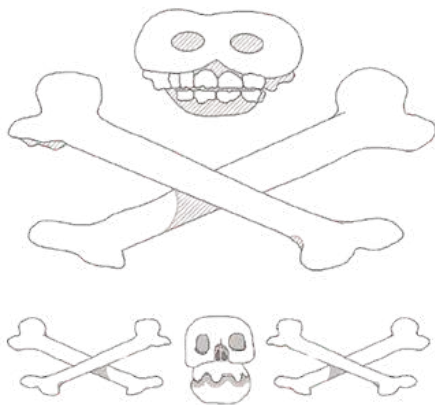
Atrio

Atrio o anteiglesia o galería porticada o pórtico. Recinto rectangular, por lo común techado y porticado que precede a la entrada de un templo. Es de origen romano y como tal pasó a la arquitectura paleocristiana. El románico lo utilizó en un primer momento como antesala del templo, pero precedido del nártex que era un espacio que no traspasaba los catecúmenos hasta ser bautizados.



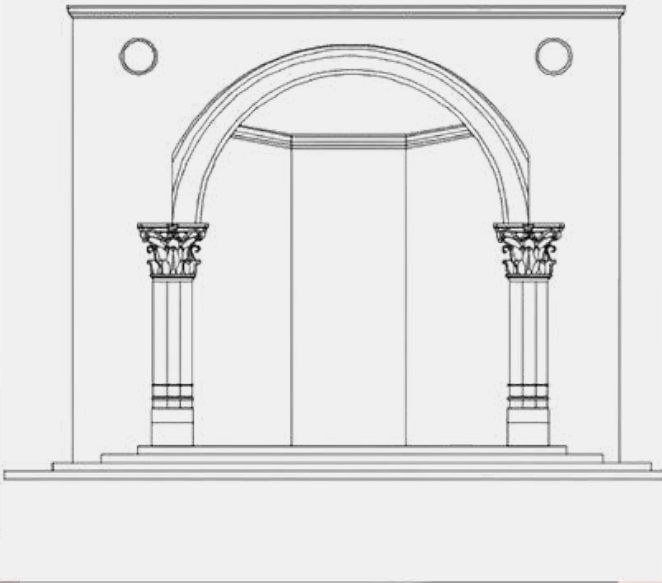
Calavera

La Biblia menciona que el lugar de la Crucifixión se sitúa en un monte conocido como Gólgota, cuyo significado es "Lugar de la Calavera". La representación de la Calavera se halla simbolizada por los huesos cruzados, lo cual hace referencia tanto al significado del Gólgota como a la presencia de Adán bajo este. Además, se relaciona con la iconografía de la muerte, donde la figura de la Parca aparece con menor frecuencia y parece no haber sido empleada en espacios públicos de nuevos complejos sagrados como herramienta de adoctrinamiento religioso.



Capilla abierta

Es la solución arquitectónica de las enormes cantidades de indígenas a evangelizar luego de la Conquista realizada por los frailes mendicantes en el siglo XVI en el Virreinato de Nueva España. Su función principal era de un presbiterio externo al de la nave principal de la iglesia, ocupando el atrio como nave al aire libre. Esto se explica de diferentes maneras: la necesidad de officiar religiosamente por parte de los frailes hizo que se continuará la costumbre de los indígenas antes de la conquista de realizar oficios multitudinarios al pie de los enormes templos.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Cimacio

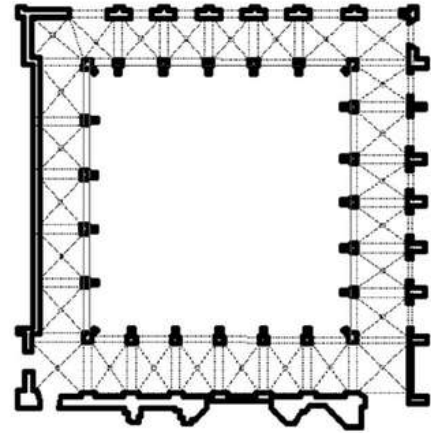
El cimacio es un elemento arquitectónico que se sitúa en la parte superior del capitel, actuando como una especie de moldura que suaviza la transición hacia el entablamento o arco que descansa sobre la columna o pilastra. En la arquitectura tequitqui, este componente adquiere un carácter decorativo y estructural particular debido a la integración de motivos indígenas con formas arquitectónicas clásicas traídas por los españoles.



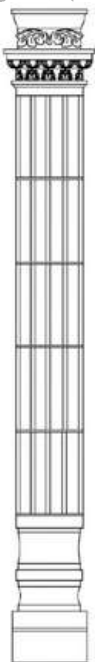
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Claustro

El claustro es un espacio arquitectónico característico de monasterios y catedrales, diseñado como un recinto sagrado para las comunidades religiosas de monjes, monjas o canónigos. Su estructura cuadrangular está formada por cuatro galerías techadas que rodean un patio central, habitualmente ajardinado. Este espacio ofrece tanta protección como un lugar íntimo y reservado, en contraste con las galerías abiertas o atrios. En torno al claustro se distribuyen las áreas esenciales del monasterio, como la iglesia, el refectorio, la sala capitular y otras dependencias como la cocina y la biblioteca.



Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.



Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.

Columnas adosadas

Son aquellas que están pegadas a la pared del edificio, proporcionando soporte a la estructura y creando un aspecto visualmente atractivo. Estas columnas suelen tener una base y un capitel que les da un acabado elegante. En la arquitectura tequitqui lo que cambia es la ornamentación que va en la parte superior de la columna, que se caracteriza por vegetación, sin embargo, esta misma se representa de forma más grande y redonda característica de este estilo y de la mano de obra indígena de la zona.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría

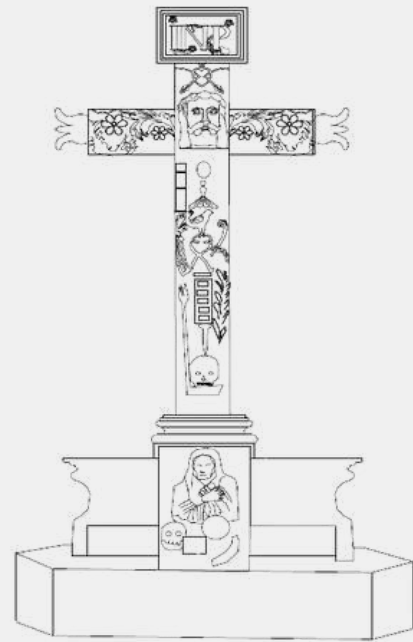
Columnas en espiral

Las columnas en espiral o columnas salomónicas se caracterizan por un fuste que gira en forma helicoidal, imitando las columnas que, según la tradición, decoraban el templo del rey Salomón en Jerusalén. Este tipo de columna fue ampliamente adoptado por el barroco europeo y traído a América durante la colonización. Uso en tequitqui: Los artesanos indígenas adoptaron este estilo, pero le dieron su propio toque al decorar las columnas en espiral con símbolos y motivos indígenas.

Cruz atrial

Una cruz atrial es una escultura de piedra ubicada en los atrios de iglesias, cruces de caminos o entradas de cementerios, y su finalidad es simbolizar la centralidad de Cristo en las comunidades evangelizadas.

Durante la evangelización en la Nueva España, los frailes mendicantes utilizaron estas cruces para representar la figura de Cristo. Estas cruces, elaboradas inicialmente de madera y luego de piedra, fueron colocadas en los atrios de los monasterios, en caminos y cementerios. Las cruces de piedra estaban decoradas con el rostro de Cristo en el centro y con símbolos de la Pasión en sus brazos. A menudo encargadas a indígenas bajo la supervisión de los frailes, las cruces atriales se ubicaban en puntos estratégicos como centros simbólicos de las poblaciones. (Ruiz Rivera, 2013).

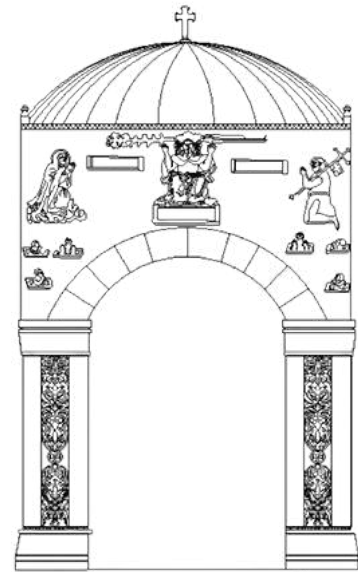


Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Capillas posas

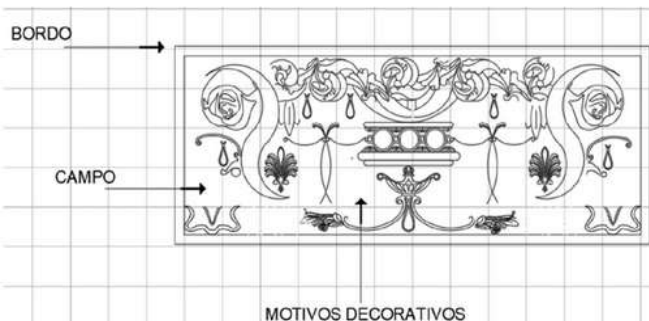
Las capillas posas son una expresión arquitectónica única del arte tequitqui en México. Estas capillas se caracterizan por su diseño geométrico y abstracto, influenciado por la cultura prehispánica. El arquitecto Pedro Ramírez Vázquez señala que "la arquitectura tequitqui es una síntesis de la tradición prehispánica y la influencia colonial" (Ramírez Vázquez, p. 234). La distribución espacial de las capillas posas es cuidadosamente planificada para crear un ambiente de contemplación y recogimiento. Según la arquitecta María Teresa Fernández, "la capilla posa es un espacio que invita a la reflexión y la conexión con la naturaleza" (Fernández, p. 156).

Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.



Escudo

Se refiere a un elemento decorativo y simbólico que se utilizaba en los edificios y templos de las culturas prehispánicas de Mesoamérica. Marco (o borde): Marco exterior que rodea el escudo. Campo (o centro): Área central del escudo donde se colocan los motivos decorativos, patrones geométricos, como triángulos, círculos o espirales.



Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.

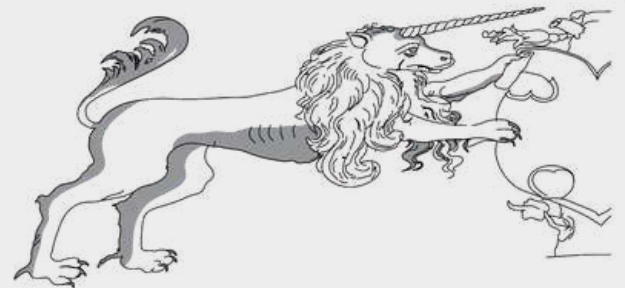
Escudo Franciscano

El Escudo de San Francisco es un símbolo emblemático de la espiritualidad franciscana, que representa la unión entre Cristo y San Francisco de Asís. Según el historiador franciscano, Tomás de Celano, "el escudo es un recordatorio de la misión de San Francisco: predicar y vivir el Evangelio" (Celano, p. 45). La cruz Tau, presente en el escudo, es un símbolo de la redención y el amor de Dios. San Buenaventura comenta que "la cruz es el símbolo de la victoria de Cristo sobre la muerte y el pecado" (Buenaventura, p. 123). Las manos unidas de Jesús y San Francisco simbolizan la unión entre lo divino y lo humano.

Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Figuras zoomorfas

Las figuras zoomorfas son representaciones de animales en diversas manifestaciones artísticas. En el contexto del arte, estas figuras no solo buscan imitar la apariencia física de los animales, sino también capturar su simbolismo, atributos mitológicos o espirituales, dependiendo de la cultura que las crea. (Artlex, 2022) Estas representaciones pueden ser estilizadas o realistas, dependiendo del estilo artístico y del propósito cultural. Los jaguares, serpientes, águilas y otros animales eran comunes en la iconografía indígena, y sus características físicas se adaptaban a formas escultóricas o pictóricas con una gran carga simbólica. (Culturas Antiguas, 2024).



Fuente:
Elaboración por
parte de la
autoría.

Flor de Cuatro Pétalos

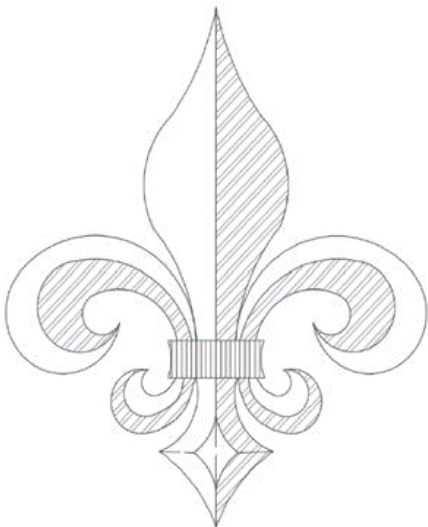
Símbolo en el arte tequitqui: La flor de cuatro pétalos es un motivo decorativo adoptado del arte prehispánico, integrando simbolismos indígenas y cristianos. Significado en la cultura prehispánica: En la cosmovisión mesoamericana, la flor de cuatro pétalos representaba el "Nahui Ollin", el sol en movimiento, y era un símbolo de equilibrio universal y del ciclo eterno de la vida. Relacionada con los cuatro puntos cardinales, estructuraba el cosmos según la tradición indígena. Además, era símbolo de plenitud, vida y fertilidad, y ocupaba un lugar central en la representación del universo como el "ombligo" del mundo.

Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.



Flor de lis

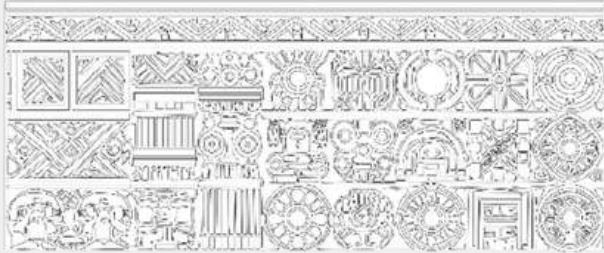
Es un motivo vegetal estilizado, inspirado en la flor del lirio o de la azucena. Sus orígenes se remontan a la antigüedad, con una de las primeras representaciones documentadas datando del año 557 a.C., cuando Nabucodonosor II utilizó este símbolo en la famosa Puerta de Ishtar, en la antigua Mesopotamia, la Flor de Lis ha sido un emblema recurrente, y su significado ha evolucionado dependiendo del contexto cultural en el que se encontraba. En el arte cristiano medieval, se convirtió en un atributo principal de la Virgen María, siendo casi un elemento obligatorio en cualquier representación de la Anunciación. En este contexto, simbolizaba la pureza y la virginidad de María, reforzando la idea de que ella permaneció virgen tras la encarnación de su hijo.



Fuente: Elaboración por parte
de la autoría.

Friso

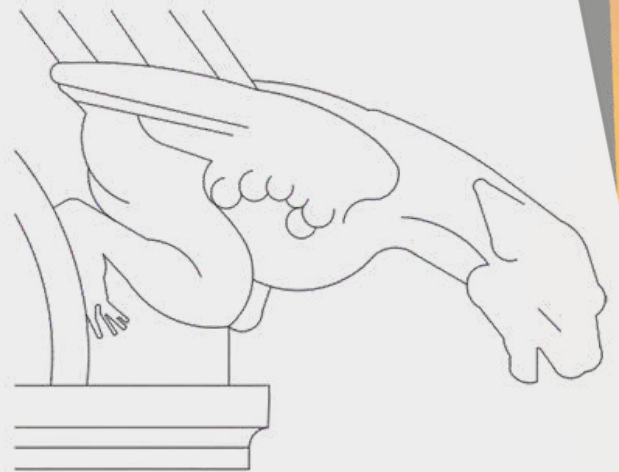
Este elemento decorativo es fundamental en edificios virreinales, especialmente en iglesias y conventos construidos por indígenas bajo la supervisión española. A diferencia de los frisos clásicos europeos, los tequitqui combinan formas indígenas con simbología cristiana, reflejando la fusión de estilos y creencias que definió la época virreinal en México (Hernández, 2010: p. 45). Motivos geométricos y orgánicos: Los frisos presentan patrones como grecas y espirales, utilizados por los mesoamericanos para simbolizar la dualidad entre lo terrenal y lo celestial, así como lo mortal y lo divino (López, 2008: p. 32).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Gárgolas

Las gárgolas en la arquitectura tequitqui combinan las funciones prácticas y decorativas de las gárgolas europeas con elementos estéticos propios de las culturas indígenas. Al igual que en Europa, las gárgolas servían como desagües para los techos de edificios religiosos, pero en el arte tequitqui adoptaron una forma sincrética, uniendo simbolismos indígenas y cristianos.

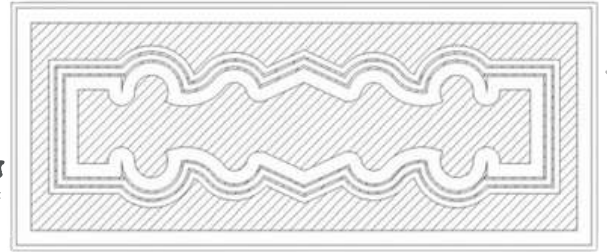


Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.

Greca

Las grecas en la arquitectura tequitqui eran patrones decorativos geométricos que se inspiraban en las culturas prehispánicas, particularmente en las civilizaciones zapoteca y mixteca. Estos diseños consistían en formas repetitivas de líneas rectas y angulares, a menudo dispuestas en secuencias continuas o en forma de laberinto, que recordaban patrones presentes en sitios arqueológicos como Mitla en Oaxaca. Las grecas prehispánicas, cargadas de simbolismo religioso y cultural, representaban aspectos de la cosmovisión indígena, como el infinito, el ciclo de la vida o la conexión entre el hombre y la naturaleza.

Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.



Iconografía sincrética

La iconografía sincrética es una representación visual que surge de la fusión de dos o más tradiciones culturales o religiosas y donde se combinan símbolos y motivos de diferentes orígenes para crear nuevos significados. El sincretismo permite que conceptos o creencias se combinen con elementos iconográficos de diferentes culturas (Ramírez, 2021). El arte tequitqui combina símbolos prehispánicos con imágenes cristianas para crear una iconografía sincrética. Bajo la influencia del cristianismo, los artistas indígenas adoptaron la tradición iconográfica a los temas religiosos impuestos por la religión católica, lo que resultó en una estética híbrida. Estas obras de arte reflejan el proceso de mezcla espiritual y cultural entre las culturas indígenas y europeas. (Hernández, s.f.)



Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.

Mascarones

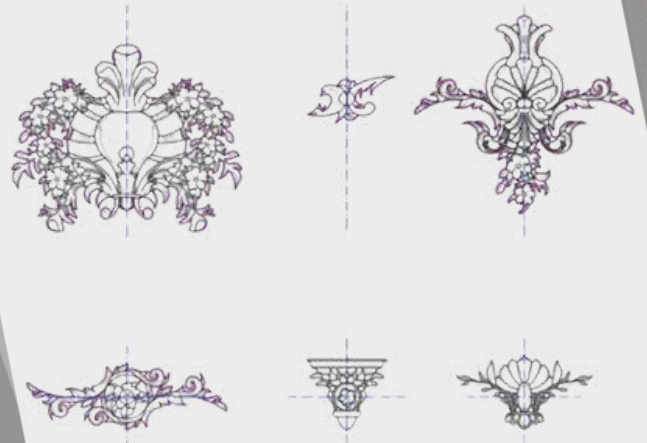
Los mascarones estilo tequitqui son una forma distintiva de ornamentación escultórica creada por los indígenas en México después de la conquista española. Combinan iconografía cristiana con motivos prehispánicos. A menudo se representan elementos de la flora y fauna mexicana, tallados en piedra o madera, y con patrones de decoración prehispánica. Los mascarones tequitqui generalmente se realizaban en piedra volcánica o cantera, materiales ampliamente disponibles y utilizados en la construcción prehispánica. (Arte Tequitqui, 2010), (Teresacorts, 2023)



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Ornamentación fitomorfa

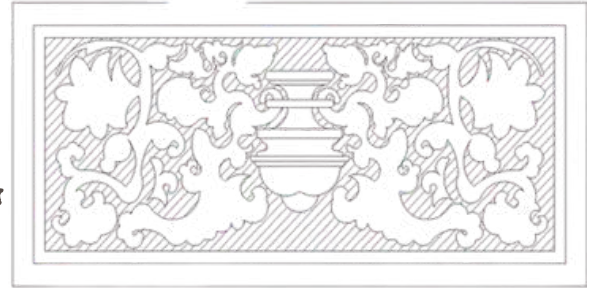
La ornamentación fitomorfa se refiere a la decoración que utiliza formas vegetales (fito = planta, morfo = forma) como motivo central. Estas decoraciones pueden representar hojas, flores, frutos, ramas o enredaderas, a menudo estilizadas o adaptadas a las formas arquitectónicas. **Uso en tequitqui:** En el arte tequitqui, las formas vegetales eran esculpidas o modeladas en estuco, integrándose en elementos arquitectónicos como frisos, portales y retablos. Los indígenas trabajaban con motivos naturales que estaban presentes en su entorno, como las hojas de maguey, el maíz o las flores de cempasúchil, símbolos de gran importancia en su cosmovisión.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Ornamentación vegetal

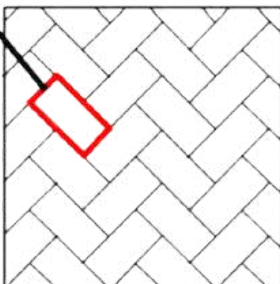
En este tipo de ornamentación, los motivos vegetales incluyen tallas y relieves de hojas, flores, frutas y árboles, los cuales los artistas indígenas añadían a los edificios religiosos y civiles, como iglesias y monasterios. En la arquitectura tequitqui, es común encontrar representaciones de flora nativa, como el maíz, el maguey y otras plantas endémicas, integradas en fachadas, columnas, frisos y portadas, muchas veces con una estilización que remite a la cosmovisión indígena prehispánica.

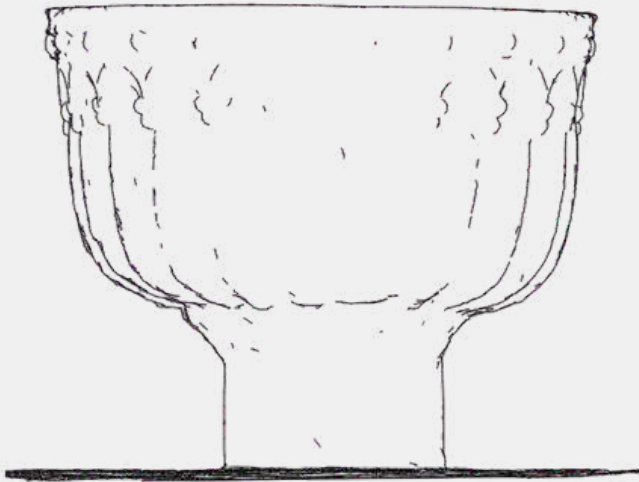


Petatillo

Patrón decorativo tequitqui: El petatillo es un diseño geométrico que refleja la técnica indígena de entrelazado de fibras naturales, inspirado en el petate. **Significado cultural prehispánico:** El petate era parte esencial de la vida indígena, asociado no solo con el descanso, sino también con rituales, ceremonias y entierros. Simbolizaba el orden cósmico y la interconexión de los elementos naturales. Con la llegada de los colonizadores, los indígenas incorporaron el patrón del petatillo en la decoración arquitectónica de iglesias y conventos, transformando el entrelazado de fibras en un diseño geométrico esculpido en piedra o yeso, aplicado en frisos, molduras y zócalos.

GEOMETRIA DEL
PETATILLO





Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Pila bautismal

La pila bautismal, se trata de una escultura monolítica grande, la cual muestra una narrativa religiosa de arte tequitqui, que da cuenta del sincretismo franciscano e indígena. La pila bautismal, es un ejemplo palpable del arte tequitqui, un estilo artístico que surgió tras la Conquista y que combinó elementos indígenas y europeos. (La jornada, 2024) La semejanza que presentan las pilas con los cauhxicallis o recipientes para sangre y corazones, es asombrosa, las que en su talla florida recuerdan al dios Xochipilli y al número 4 movimiento.

Pilastra

Son elementos arquitectónicos que consisten en columnas, ya sea monolíticas o compuestas de varias piezas, generalmente cuadrangulares y adosadas a un muro, de modo que presentan relieve en su cara frontal. Estas pueden tener una función estructural si soportan una cubierta o un arco en su parte superior. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las pilastras son utilizadas con fines puramente decorativos. Al igual que otras columnas o pilares, las pilastras tequitqui pueden incluir componentes como una base, el fuste o cuerpo central, y el capitel en su parte superior



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Querubín

Se trata de un concepto que se emplea en el ámbito de la religión para nombrar a una clase particular de espíritus celestes conocidos como querubines. Son consideradas ángeles del segundo orden más alto en la jerarquía celestial, que consta de nueve niveles. El querubín, en su representación más común, aparece como motivo decorativo con la cabeza de un niño con alas que emergen de su espalda, y en ocasiones se le representa como un niño desnudo. Este símbolo es especialmente prominente en la arquitectura religiosa, adornando fachadas, altares y bóvedas en templos católicos, así como en iglesias barrocas y renacentistas. Los querubines suelen estar esculpidos en relieves, capiteles y ornamentos de columnas, y también se pueden encontrar en los frescos y detalles interiores, reforzando la iconografía angélica (Romero Ramírez, 2015).

Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.



Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.

Remate mixtilíneo

Es un elemento arquitectónico decorativo que se caracteriza por tener formas combinadas, con líneas curvas y rectas que se entrelazan. Es una especie de coronamiento, que pueden encontrarse en la parte superior de las ventanas o fachadas. Dentro la arquitectura tequitqui es un estilo mestizo surgido en la época colonial de México, los remates mixtilíneos siendo una fusión de elementos indígenas y europeos, donde se encontraban el renacentista y barroco.

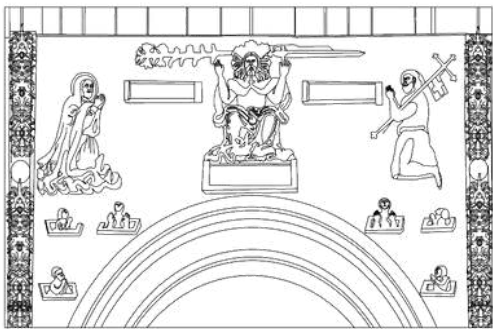
Tetl (Piedra)

El término "tetl" en náhuatl significa "piedra, pero en el contexto arquitectónico y artístico del estilo tequitqui, hace referencia a las piedras talladas que forman parte de la estructura y decoración de edificios coloniales, como iglesias, conventos y otros edificios religiosos. Uso en tequitqui: Los artesanos indígenas adaptaron sus conocimientos de cantería prehispánica para esculpir detalles en piedra, incorporando motivos indígenas en los frisos, portadas y altares. Estos elementos podrían incluir símbolos como serpientes, flores estilizadas y figuras geométricas, integrando su cosmovisión en las obras coloniales.



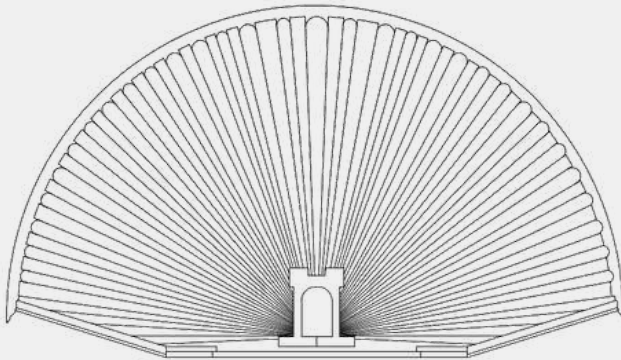
Tímpano

El tímpano es un elemento arquitectónico que ocupa el espacio delimitado entre un arco y el entablamento superior, o bien, el área triangular dentro de un frontón. Tradicionalmente, en la arquitectura clásica, el tímpano es el lugar donde se presentan decoraciones escultóricas, a menudo representaciones de deidades o escenas mitológicas. En la arquitectura tequitqui, el tímpano no pierde su función decorativa, pero se ve profundamente transformado por la influencia de las cosmovisiones indígenas.



Venera

Es un elemento decorativo en inmuebles, es posible notarlo en lugares como pechinas y contrafuertes, sin embargo, también puede haber presencia de él en los tímpanos de una puerta o de una ventana o en las hornacinas (Lajo, 1990: 211). Sus antecedentes arquitectónicos provienen de las culturas egipcias, griegas, etruscas, romanas y musulmanas, aunque su relevancia se remonta a la prehistoria y la relación que tenía con la fertilidad. (Cruz; 1982: 190).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Ventanas Corales

Este tipo de ventanas o elementos son utilizadas en casas siendo una característica de la arquitectura colonial, permitiendo la ventilación y protección de las viviendas, donde posteriormente se implementaría en otro tipo de edificaciones como las iglesias siendo ubicadas en zonas elevadas implementando ornamentación alrededor del perímetro y en ocasiones siendo custodiada pequeñas columnas salomónicas.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



EL BARROCO

Para comprender el Barroco, es esencial situarlo dentro del amplio espectro de eventos históricos y culturales que marcaron su surgimiento. A finales del siglo XVI, Europa estaba inmersa en un periodo de transformación tras el renacimiento. La reforma protestante, liderada por figuras como Martín Lutero y la contrarreforma católica desempeñaron un papel crucial en la configuración de este estilo artístico y arquitectónico.

En este contexto la Iglesia católica buscaba reafirmar su poder y su influencia mediante la expresión artística, utilizando el arte como un vehículo para conmovir e inspirar siempre con el enfoque puesto en educar a las masas. Es así, como la expansión del estilo barroco comenzó a gestarse como respuesta a esta necesidad de la Iglesia y los monarcas absolutos de proyectar poder y grandeza.

El Barroco es conocido por su ornamentación recargada, el uso dramático de claroscuro y su capacidad de evocar emociones profundas a través de la exageración visual y la teatralidad. Se diferencia de los estilos precedentes por su dinamismo, la ruptura con la simetría perfecta del renacimiento y el uso de formas curvas y líneas serpenteantes.

En la parte artísticas estamos ante un periodo que creó una sensibilidad barroca que se caracterizó por una tendencia hacia lo decorativo, dejó de lado las reglas de la estética clásica, buscó la originalidad, le dio mayor espacio a la fantasía sobre las fieles representaciones de las cosas, y una exploración meticulosa de la psicología humana. La Iglesia católica supo que las artes debían fortalecerse y demostrarse en rechazo a la reforma liderada por los protestantes. Otra de las acciones en contra fue el Concilio de Trento. Ahora bien, el arte barroco, especialmente la arquitectura fue un ejercicio de poder utilizado por la aristocracia, la idea era impresionar a los visitantes y expresar su poderío. (Velázquez, 2024).

El Barroco no fue un fenómeno homogéneo, pues cada región y país desarrolló sus propias versiones y adaptaciones de este estilo según sus contextos culturales y religiosos. Como en Italia, epicentro del estilo, con Roma como su máximo exponente. Donde el empleo de la decoración extravagante enriqueció mucho a la ciudad, dotándola de esplendor en todos sus rincones y con una inmensa variedad de técnicas como las empleadas por Bernini quien lleno de detalles a sus esculturas que parecieran cobrar vida con sus majestuosa delicadeza y expresión.

Por otra parte, en España se desarrolló su propio Barroco que fue particularmente rico en lo religioso. Este estilo se caracterizó por la teatralidad y un marcado realismo en las imágenes sagradas. Los retablos saturados en detalles elaborados en madera tallada recubiertos con hoja de oro. Además de las fachadas de iglesias españolas donde exhiben una ornamentación exuberante.

A medida que las potencias coloniales europeas extendían sus territorios, el barroco también encontró su camino hacia América, donde se adaptó a las nuevas tierras y culturas donde se impregnó de una mezcla entre las influencias europeas y las tradiciones indígenas, dando lugar a formas artísticas completamente únicas y que a día de hoy dan una identidad particular a cada región donde es posible encontrar este estilo arquitectónico. Con la llegada de los españoles a América, el barroco se difundió en las colonias y los nuevos reinos, pero en este continente adquirió características distintivas que lo diferenciaron del estilo europeo, pues se fusionó con las artesanías y los materiales locales, dando vida a un barroco lleno de majestuosidad y en algunos casos siendo este muy colorido.

Siendo así que el barroco mexicano se extendió como uno de los más prolíficos de América Latina, pues se destacó por la integración de las técnicas europeas con el talento y la creatividad de los artesanos indígenas. Los retablos se saturaron nuevamente de tonos dorados en formas producidas a base de madera tallada cubierta por hoja de oro, pero también se emplearon técnicas como la escultura en piedra especialmente en cantera.



En México, el Barroco se extendió rápidamente desde la ciudad de México hacia otros centros urbanos de importancia con la expansión de las órdenes mendicantes que había se encargaron de difundir la religión por todo el país, estableciendo conventos y templos católicos que se iban mezclando con las tradiciones y empleando técnicas conocidas por los indígenas de cada localidad, produciendo así una gran variedad de tipologías del barroco.



La Ciudad de México se volvió un punto referente a la distribución del barroco en la república, pues en el sur catedral es posible observar el único barroco Churrigueresco (como se le denominó a aquel creado por los hermanos Churriguera) y del cual partió el estilo a diferentes puntos el estilo arquitectónico que embellecería por un par de siglos a las villas, palacios, conventos y claustros del país. Esta combinación entre el barroco español y el arte indígena dio pie a una gran riqueza cultural regional, por lo que surgieron nuevas corrientes, entre las cuales surgieron el tequitqui y el barroco estípite, los cuales tomaban elementos europeos y eran transformados por las manos indígenas que edificaban las fachadas y retablos así como los altares de los templos que se edificaron en los nuevos territorios descubiertos para evangelizar a las poblaciones que se resistían a dicho acontecimiento.

En particular el actual estado de Guanajuato. El barroco se manifestó en puntos relevantes para la corona española puesto a que buscaban colocar villas en rutas como la de la plata, para lo cual se crearon fundaciones por parte de órdenes provenientes de Michoacán, quienes ya habían desarrollado el arte barroco y que para la época la tarea de evangelizar se tenía que dar al costo que fuera para controlar el territorio.

Es así como llegan los franciscanos al bajío donde Fray Juan de San Miguel establece al poblado de San Miguel de los Chichimecas a las orillas del río Laja, más tiempo después fue remplazada esta ubicación por aquellas cercanías al manantial de Itzquinapan o como se le conoce actualmente como el Chorro.



Fundando el nuevo poblado de San Miguel en 1542, se comenzó a destacar en el escenario virreinal mexicano durante el auge de las rutas comerciales y la minería en la región de Guanajuato. La riqueza derivada de estas actividades propició la construcción de importantes edificaciones, principalmente aquellas de orden religioso, logrando así que la ciudad se caracterizara por una fusión particular entre el estilo recién llegado y los elementos locales, lo que dio lugar a una arquitectura singularmente rica.

Uno de los inmuebles que más se distinguen en la ciudad es el templo de San Francisco el cual en su fachada tiene una portada labrada en cantera extraída del extinto volcán de palo huérfano, con la cual se representaron personajes Dominicanos y Franciscanos, ya que para la época se entendían como las dos principales fuentes de evangelización en el territorio. Distribuidas estas piezas en tres cuerpos y cinco calles, del lado derecho representando a los dominicos y del izquierdo a los franciscanos. En cambio, en su interior se encuentra un barroco menos ornamentado y del cual se distinguen sus retablos labrados en cantera de igual manera y con la planta del edificio con forma de cruz latina. Llegando así a ser una muestra muy importante para la ciudad de la gran riqueza que se extendió por todo el mundo y que hoy en día se mantiene firme.

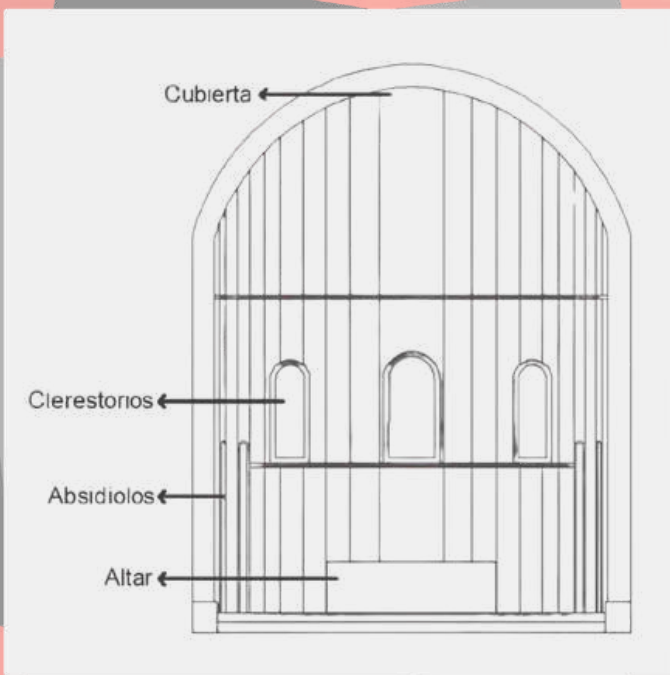




DEFINICIONES ARQUITECTÓNICAS DEL BARROCO

Ábside

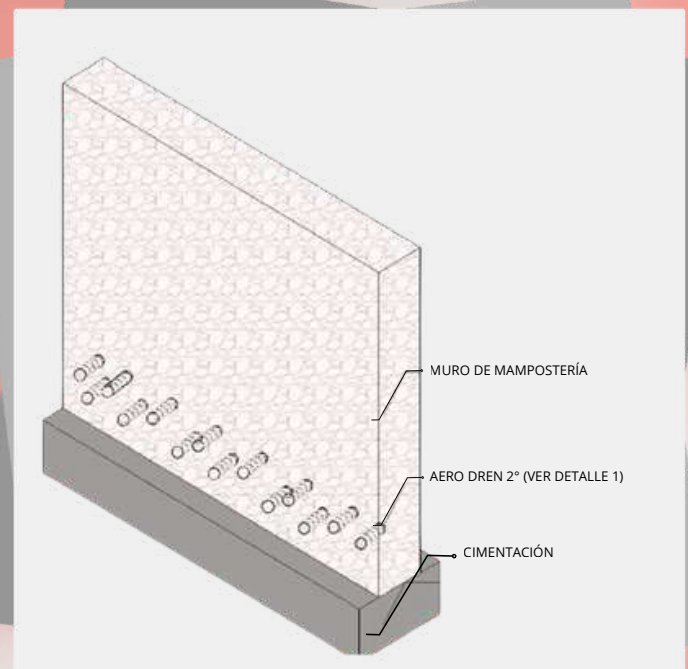
Es la terminación **semicircular** o **poligonal** al **coro** o **naves laterales** de una iglesia. En **arquitectura eclesiástica** el término generalmente denota esa parte de la iglesia donde se sienta el clero o donde se coloca el altar. El término a veces se aplica a un dosel encima de un altar; a un domo; al techo arqueado de una habitación; al asiento del obispo en las iglesias antiguas; a un relicario; a un nicho, de forma **semicircular**, cubierto con una bóveda en forma de un **semi-domo** o cualquier otra descripción de techo.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Aerodren

El Sistema Aerodren elimina la humedad en muros de piedra o adobe mediante tubos de cerámica, barro o galvanizado, insertados para crear un flujo de aire que seca el muro y expulsa la humedad. Este proceso, basado en la presión osmótica, drena el agua acumulada y previene el crecimiento de moho y vegetación que acelera el deterioro. Los tubos se colocan cerca del suelo, espaciados entre 20 y 40 cm según el grosor del muro, y cerca de la cimentación para optimizar el secado.

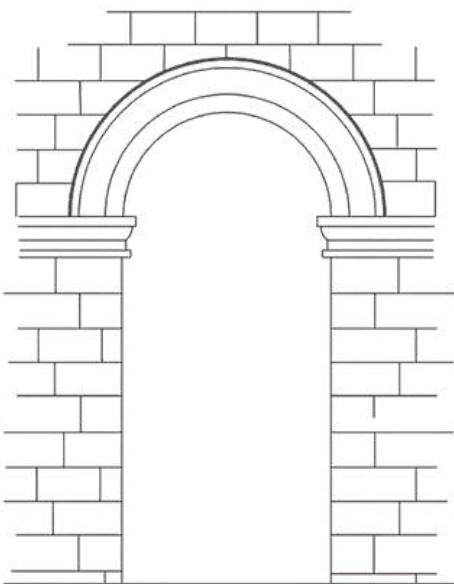
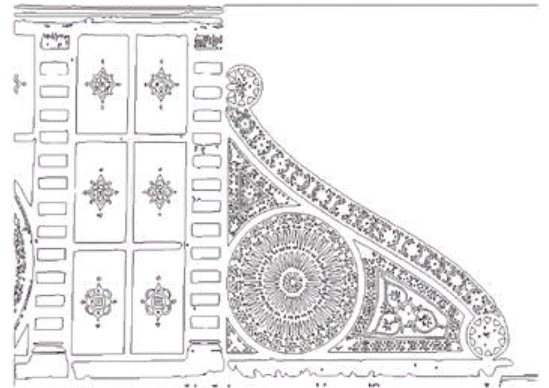


Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.

Aletón

Se refiere a un elemento estructural o decorativo situado en los extremos de las fachadas, especialmente en la parte superior. Es una especie de contrafuerte que se coloca en los lados del frontón o del remate de los edificios para proporcionarles un acabado estético más dinámico y ornamental. Se utilizan contribuyendo a la sensación de movimiento y complejidad visual característica de este estilo arquitectónico.



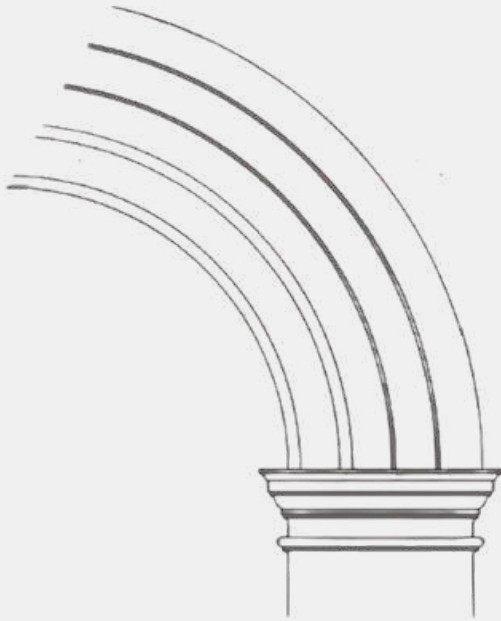
Fuente: Elaboración por parte
de la autoría.

Arco de medio punto

Surgió en la época de Mesopotamia, donde comenzó a ser utilizado. No obstante, su popularidad es atribuida a los Romanos, quienes, durante siglos, emplearon este recurso arquitectónico en diferentes aplicaciones. Es por ello que, en las derivaciones de la arquitectura Barroca, Románica y Renacentista, es característica su presencia. La realización de esta media circunferencia, permite que el arco tenga la misma altura en su centro y en el centro de los puntos externos, enlazados por una línea imaginaria.

Arquivolta

Elemento arquitectónico que forma parte de los arcos en las construcciones románicas. Se refiere específicamente a las molduras o bandas decorativas concéntricas que siguen la curva de un arco y que se disponen sobre el vano de una puerta o ventana. Rodean la abertura y pueden estar ricamente decoradas con motivos geométricos, florales o esculturas figurativas. Es un detalle ornamental que adorna los arcos, sobre todo en las entradas principales de las construcciones religiosas de la época.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Arquitrabe

La sección horizontal que se apoya directamente sobre los capiteles de las columnas. Es la pieza más baja del entablamento y su función es estructural, ya que actúa como una viga que distribuye el peso hacia las columnas. En la arquitectura romana, el arquitrabe mantiene la misma función estructural que en la arquitectura griega, pero con algunas diferencias estéticas, ya que los romanos solían utilizar el orden toscano y el compuesto, que simplificaban o embellecían los detalles del diseño.

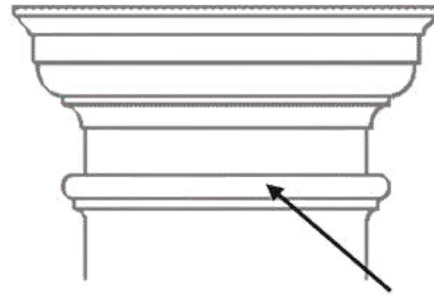


Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

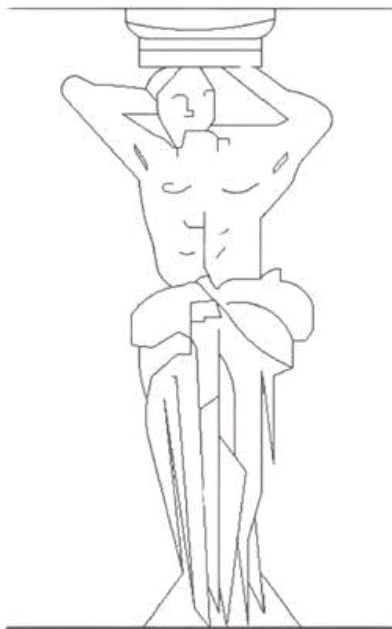
Astrágalo

Es el anillo que supone el comienzo del capitel, rodeando el fuste de la columna. Se trata de un elemento de la decoración que suele consistir de dos discos. Los astrágalos forman parte de las columnas clásicas. Su uso era frecuente en los órdenes dóricos, jónicos y corintios, dando lugar a una unidad con el capitel al constituirse como la región inferior de su tambor.

Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.



Collarín Astrágalo en
Columna Dórica.



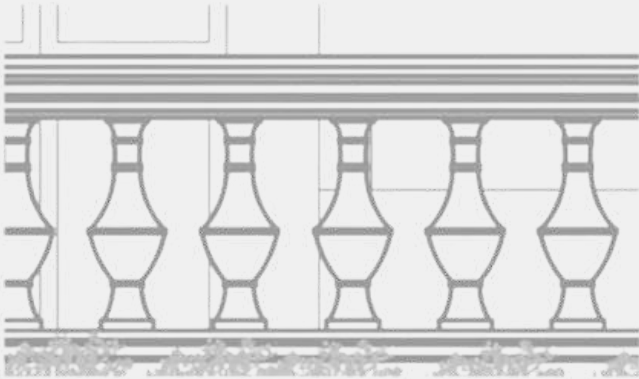
Fuente: Elaboración por
parte de la autoría.

Atlante

El término se refiere a una figura mitológica que representa a un titán con forma humana, actuando como una columna o pilar. Son esculturas que soportan el peso del edificio sobre sus brazos, doblados en ángulos rectos. Tiene su origen en la mitología griega, donde Atlas era castigado por Zeus a cargar el cielo en sus hombros. A partir de esta figura mitológica, se ha extendido el uso del término atlante para referirse a elementos arquitectónicos con forma de figura humana que cumplen funciones de sostén o decorativas, como columnas, pilares o cariátides.

Balaustrada

Balaustre (del griego, balaustion; del latín balausi-um, flor de granada) es una forma moldeada en piedra o madera, creadas para fungir como un soporte del remate de un parapeto de balcones y terrazas, o barandas de escaleras, generalmente con molduras que propician la forma ornamentada, la sucesión o serie de balaustres colocados entre los barandajes de balcones, azoteas, corredores y escaleras se define como "Balaustrada".



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Baldaqüino

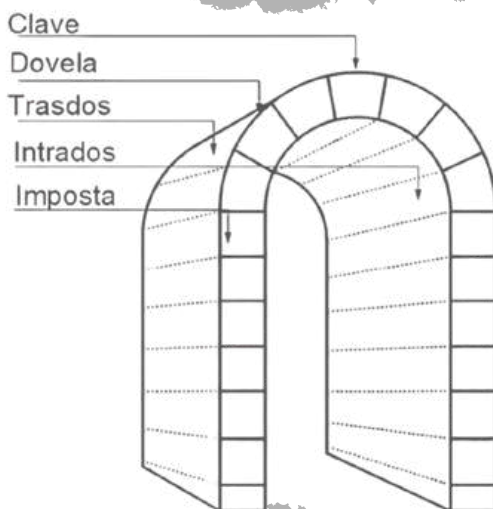
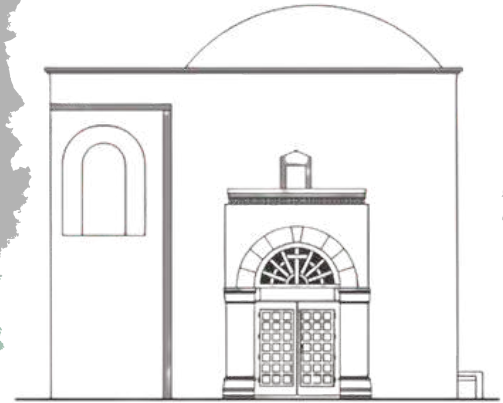
Obra de arquitectura que consiste en cuatro columnas que sostienen un dosel plano, destinado a cobijar el altar cuando tiene posición aislada, tiene una cornisa o moldura decorativa en la parte superior y una serie de elementos colgantes. De sus columnas y arquivadas pendían cortinas, ocultando por completo la vista del pueblo y los celebrantes. Se utilizó en la arquitectura barroca por su capacidad de resaltar la grandeza y exuberancia del estilo, así como su función simbólica al destacar espacios sagrados, como altares.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Baptisterio

Es un edificio autónomo dedicado a la práctica del bautismo, separado de la iglesia principal. Este tipo de estructura fue común en la arquitectura paleocristiana y medieval, especialmente en el Imperio Romano, a partir del siglo IV, cuando el cristianismo comenzó a institucionalizarse. El baptisterio, al estar separado de la iglesia, representaba un espacio de preparación y purificación antes de poder formar parte plena de la comunidad cristiana.

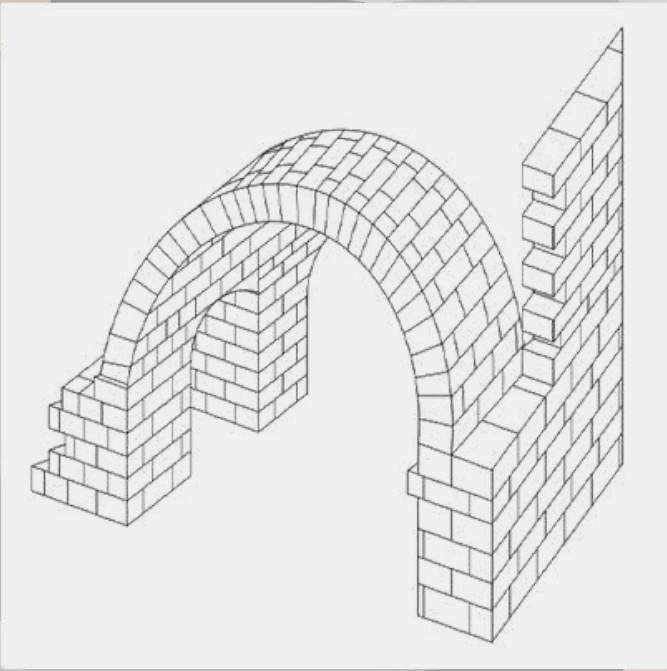


Bóveda

Procede del Latín volta, es un elemento constructivo superficial, generalmente elaborado en mampostería, sus piezas y componentes trabajan a compresión. Las bóvedas poseen una forma geométrica generada por el movimiento de un arco generatriz a lo largo de un eje. Por regla general este elemento constructivo sirve para cubrir el espacio comprendido entre dos muros o una serie de pilares alineados.

Bóveda de cañón

Es un tipo de estructura arquitectónica que tiene la forma de un cilindro alargado y semicircular. Este tipo de bóveda se crea al extender un arco de medio punto de manera continua en una dirección, generando un techo curvado. Dentro de los elementos de construcción de una bóveda de cañón, el componente más importante es el arco, se pueden ver los elementos individuales de un arco mediante su estructuración del elemento.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Candelero

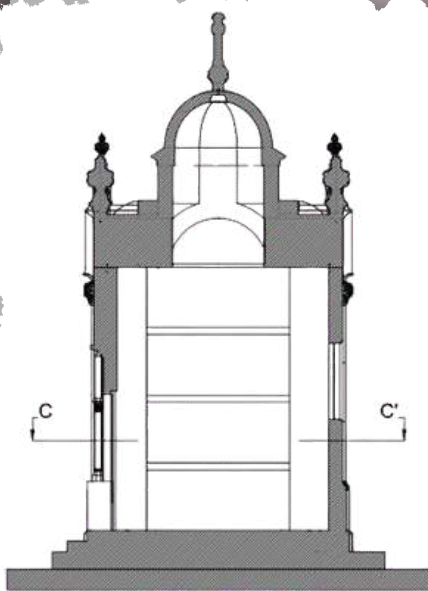
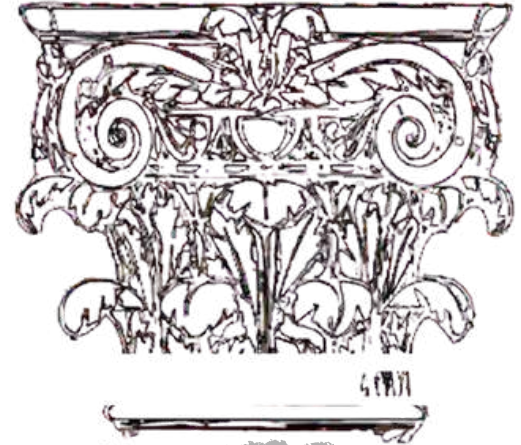
Técnica escultórica utilizada principalmente en imágenes de carácter religioso, típicamente en la imaginería devocional española. Estas figuras, conocidas como imágenes de candelero o de vestir, están compuestas por una estructura de madera simple que sostiene la cabeza, las manos y, en ocasiones, los pies, mientras que el resto del cuerpo es cubierto por telas y vestiduras suntuosas. Los escultores usaban una mezcla de materiales, como pelo natural, pestañas y lágrimas de cristal, que aumentaban el efecto de realismo y fomentaban una conexión emocional con los fieles.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Capitel corintio

Este estilo tiene sus raíces en Grecia. Se distingue por estar cubierto de abundante vegetación y presenta dos coronas de hojas de acanto. Las hojas tienen una forma curva y se pliegan sobre sí mismas. Entre las hojas de la segunda corona se encuentran volutas y hélices, sin caulículos. Los capiteles corintios se destacaron en la arquitectura barroca a partir del siglo XVII, especialmente en la primera mitad de este siglo.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Cerramiento

Lo que limita y cierra un edificio, partes constitutivas de la fachada y la cubierta. Son las superficies envolventes que delimitan y acondicionan los espacios para que puedan cumplir las funciones para lo cual fue creado, impide la entrada del aire o la luz. Las funciones que puede cumplir el "cerramiento" son diversas entre ellas está su capacidad para delimitar y crear espacios, proporciona un aislamiento térmico, acústico y climático, ofrece mayores garantías tanto higiénicas como sanitarias y aporta una mayor seguridad.



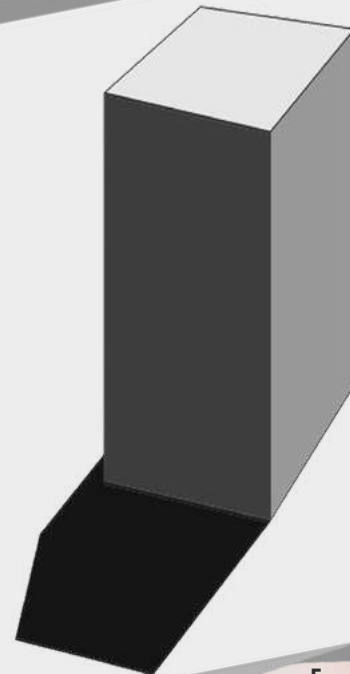
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Churrigueresco

Se refiere a un estilo específico de la arquitectura barroca española, caracterizado por un uso extremadamente ornamentado y recargado de detalles decorativos. Surge a finales del siglo XVII y se desarrolla principalmente durante el siglo XVIII. Se distingue por la riqueza y complejidad de sus elementos decorativos, como molduras, columnas salomónicas, frontones, relieves y detalles florales, que cubren las superficies arquitectónicas casi sin dejar espacios vacíos.

Claroscuro

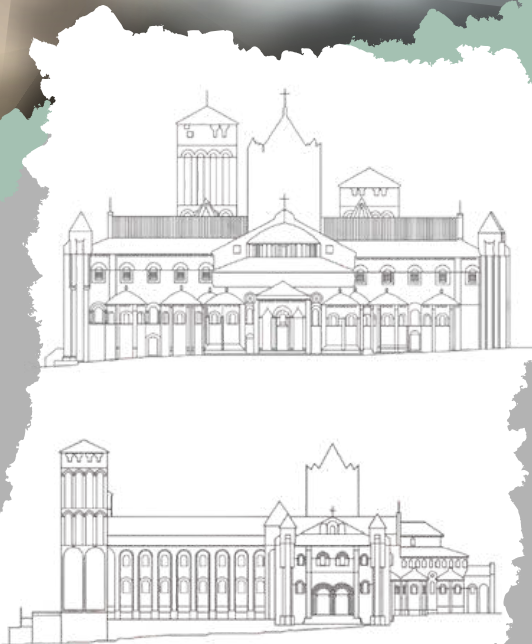
Es una técnica artística que se basa en la utilización contrastada de luces y sombras para crear la ilusión de volumen y profundidad en una composición pictórica. Surgió en el siglo XVI, en pleno Renacimiento, durante el periodo del Cinquecento. Durante el apogeo del Barroco en el siglo XVII, el claroscuro alcanzó su máxima expresión. El claroscuro influyó en otros grandes maestros de la época, como Rembrandt y Georges de La Tour, quienes adoptaron esta técnica para intensificar la atmósfera y el dramatismo en sus escenas religiosas y cotidianas



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Columna salomónica

La columna salomónica, es un elemento arquitectónico relevante en el barroco mexicano, y se caracteriza por su fuste en espiral o helicoidal, lo que genera un efecto de movimiento y dinamismo. Su nombre surge de la creencia medieval de que estas columnas estaban presentes en el Templo de Salomón en Jerusalén. La columna tiene un fuste que se enrosca en una espiral, creando un efecto de torsión. Esta forma vibrante rompe con la rigidez y verticalidad de las columnas clásicas (dóricas, jónicas y corintias), que estaban más enfocadas en transmitir estabilidad y peso hacia el suelo.



Contraposto

Es una técnica compositiva que busca crear un equilibrio dinámico entre elementos arquitectónicos opuestos, generando un sentido de tensión y movimiento. Esto se logra mediante la alternancia y la oposición de formas, volúmenes, texturas y ritmos, creando un diálogo visual entre los diferentes elementos.

1. **Contraste de volúmenes:** Alternancia entre volúmenes grandes y pequeños.
2. **Asimetría:** Uso deliberado de la asimetría para crear tensión.
3. **Movimiento:** Uso de curvas y líneas diagonales para sugerir movimiento.
4. **Equilibrio:** Balance entre elementos opuestos (luz-oscuridad, lleno-vacío).



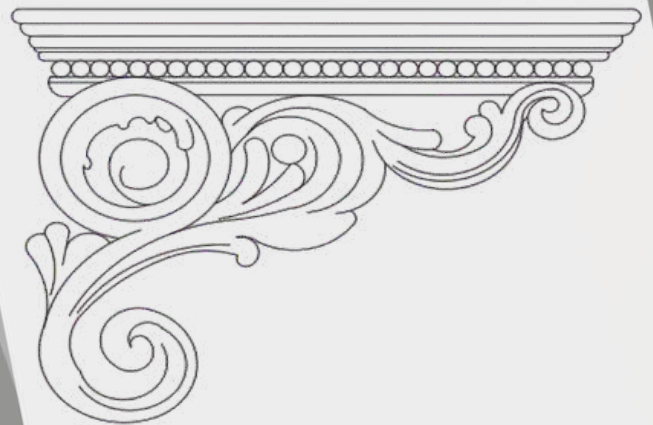
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Contraste

El barroco se caracteriza por su juego dramático entre luz y sombra, no solo en la pintura, sino también en la arquitectura y la escultura. Este uso del claroscuro permite a los artistas crear escenas donde los contrastes exagerados entre lo oscuro y lo iluminado generan una atmósfera emocionalmente cargada. En la arquitectura, los contrastes se dan en la yuxtaposición de espacios austeros y decorados, o en la utilización de materiales que generan tensión visual. El uso del mármol blanco frente a mármol oscuro, por ejemplo, o la combinación de superficies lisas con detalles exuberantes, enfatiza la riqueza sensorial del barroco y su capacidad para jugar con la percepción.

Cornisa

La palabra proviene del latín coronis que significa "línea curva". Esta estructura tiene sus raíces en la arquitectura clásica, donde se destacaron los estilos griegos y romanos. Es un elemento arquitectónico ornamental ubicado en la parte superior de un edificio o estructura, generalmente sobresaliendo de la pared para protegerla del agua de lluvia y añadir un efecto decorativo. Las cornisas se caracterizan por ser muy ornamentadas y con formas dramáticas, a menudo presentando curvas, volutas, molduras y detalles escultóricos que buscan generar dinamismo y movimiento visual.

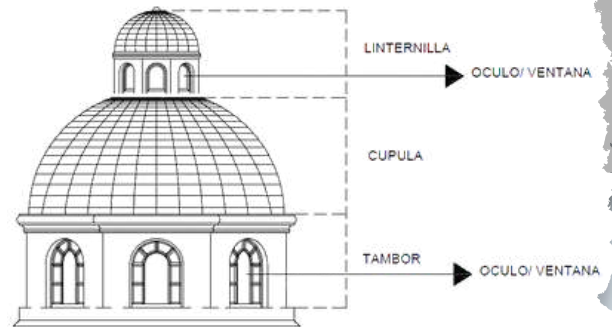


Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Cúpula

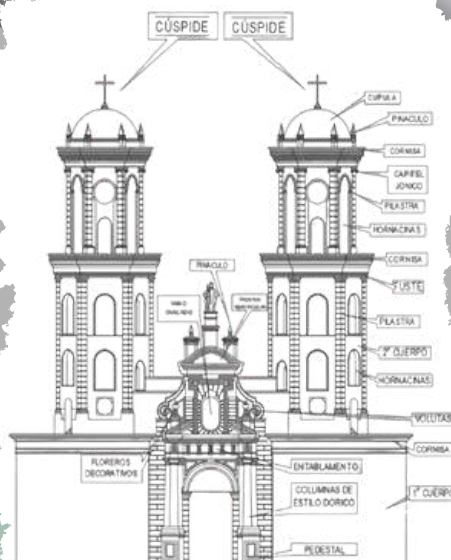
Es un elemento arquitectónico que se utiliza para cubrir un espacio, generalmente de planta central o de gran amplitud, dotando de un sentido de grandeza y majestuosidad al interior de edificios religiosos, palacios o públicos, estas cúpulas suelen ser más elaboradas que las de estilos anteriores, destacando en su diseño la dinámica de formas, la ornamentación rica y el uso de la perspectiva para crear una sensación de altura y luz, su diseño refleja tanto la búsqueda de lo sublime como la teatralidad que caracteriza el Barroco.

Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



Cúspide

La cúspide es el punto más alto o elevado de una estructura, especialmente en cubiertas inclinadas o tejados, y es donde convergen las vertientes de una cubierta, formando el vértice o cresta superior de la edificación. Según la RAE, se define como el remate superior de algo, que tiende a formar punta, como en el caso de la cúspide de una torre o campanario. El término tiene su origen etimológico en el latín *cuspidis*, que puede traducirse como "punta". Además de su aplicación en construcción, donde puede ser decorada con elementos como pináculos o veletas, también se usa para referirse a la cima o cumbre de un monte. En un sentido más amplio, la cúspide representa la mayor elevación o el remate superior de algo, formando habitualmente una punta.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Desbordante

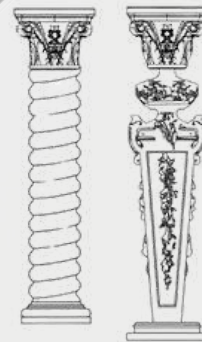
El término desbordante no sólo se refiere a la cantidad excesiva de detalles, sino también a la sensación de movimiento constante que este estilo genera. En la arquitectura, los elementos curvos y ondulantes, como columnas retorcidas y cornisas ornamentadas, dan la impresión de que los edificios están en flujo. Los retablos de iglesias son un ejemplo excelente de cómo el espacio parece no poder contener la ornamentación, con detalles que literalmente salen de sus límites, lo que sugiere una explosión de creatividad y fervor religioso.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Dinamismo

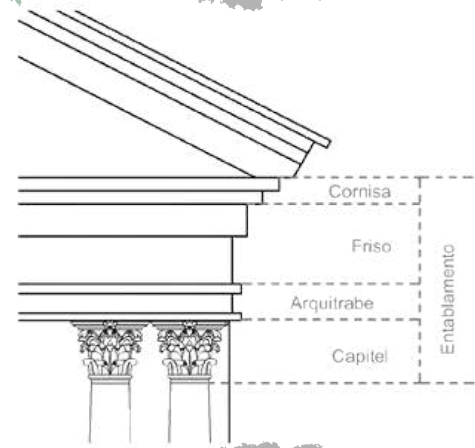
Se define como la característica estética que imbuye a la arquitectura, la pintura y la escultura de este periodo con una sensación de movimiento, energía y emoción. Las obras barrocas tienden a utilizar líneas curvas y formas ondulantes que guían al espectador a través de la obra, creando un efecto de movimiento constante. En lugar de la simetría estática del renacimiento, el barroco introduce composiciones asimétricas y diagonales que generan tensión visual. El dinamismo en el barroco se caracteriza por la incorporación de elementos visuales y emocionales que transmiten movimiento, tensión y energía, tanto en la forma como en el contenido de las obras. Este enfoque se traduce en una experiencia estética que busca envolver al espectador en una realidad vibrante y activa. El dinamismo también se manifiesta en el uso dramático de la luz y el color.



Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.

Entablamento

El entablamento en la arquitectura barroca es una estructura horizontal que se sitúa sobre las columnas, conformada por el arquitrabe, el friso y la cornisa. En el barroco, el entablamento adquiere un alto grado de ornamentación y dramatismo, presentando motivos escultóricos, figuras mitológicas y abundantes detalles decorativos, reflejando la estética cargada de esta corriente arquitectónica (Gómez, 2020).



Esgrafiado

Técnica ornamental arquitectónica utilizada para la decoración en el enlucido y revestimiento de muros, tanto en el exterior como en el interior de edificios.

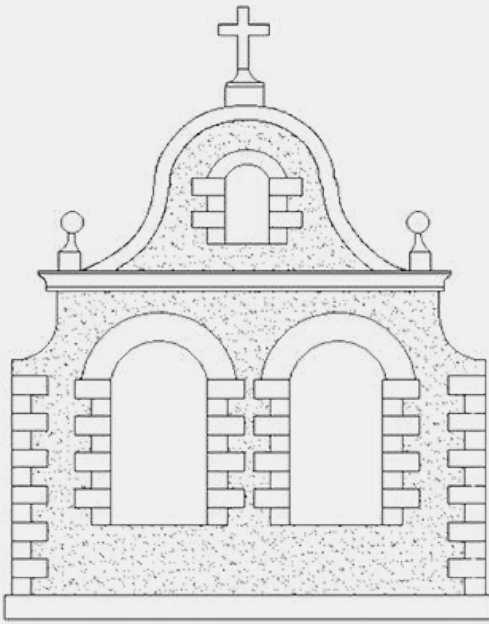
- Proviene del italiano *sgraffiare* que significa rascar.
- Se utiliza en cerámica, libros, edificaciones, e imaginería.

En la práctica, el esgrafiado consiste en superponer dos tipos de estuco y vaciar las capas que forman el estuco superior siguiendo un dibujo previo, de modo que salga a la luz el estuco inferior de diferente color y textura. Los motivos que se esgrafían se trasladan al muro por medio de plantillas de madera o bien a través de estarcidos.



Espadaña

En arquitectura barroca, una "espadaña" es una estructura mural que se eleva verticalmente sobre la fachada de una iglesia, actuando como campanario. Generalmente, tiene uno o más vanos donde se colocan campanas, diferenciándose de las torres campanario por su simplicidad estructural. Este elemento fue muy común en edificios religiosos del periodo barroco, especialmente en España y América Latina, donde contribuía a la estética monumental y decorativa de las iglesias de la época.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Estípite

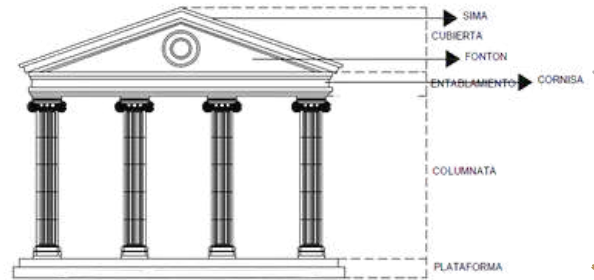
Es un tipo de pilastra o soporte vertical que se distingue por su forma inusual de pirámide invertida, lo que le otorga una apariencia elaborada y profundamente escultórica. Este elemento arquitectónico es fundamental en el barroco, sobre todo en su expresión churrigueresca, donde se lleva la decoración ornamental al extremo. A diferencia de otras, el estípite se caracteriza por su diseño geométrico y anguloso, muy fragmentado. El uso del estípite no solo añade riqueza visual, sino que también contribuye a la complejidad arquitectónica y decorativa del espacio en el que se encuentra. Al romper con las formas tradicionales, el estípite refleja el deseo del barroco churrigueresco de sorprender y envolver al espectador en una experiencia visual y emocional que va más allá de lo funcional.

Fuente:
Elaboración por
parte de la autoría.



Frontón

Es un elemento arquitectónico que se utiliza principalmente en la parte superior de las fachadas de edificios, especialmente en iglesias y palacios, su forma puede ser triangular, semicircular o curvilínea, y está diseñado para enmarcar y resaltar la entrada principal, este elemento no solo cumple una función estética, sino que también tiene un papel estructural, al distribuir el peso del techo o de la cúpula que se encuentra arriba.



Guardamalleta o Lambrequín

"Adorno en metal, madera, textil, etc., colgante y corrido, cual volante ornamental, que se coloca bajo frisos, arquitrabados, sobradillos, voladizos, aleros, dinteles o bordeando un baldaquino. Caso singular, aunque no exclusivo, son los típicos y numerosos lambrequines de la ciudad de Valencia, creados en un principio para ocultar y proteger las persianas enrollables de ventanas y balcones, y que con el paso del tiempo devinieron, aun en ausencia de persianas, en un adorno distintivo de las fachadas levantinas. Fueron muy prodigados en el arte modernista. Dosel." (Pérez, 2010, p. 45)





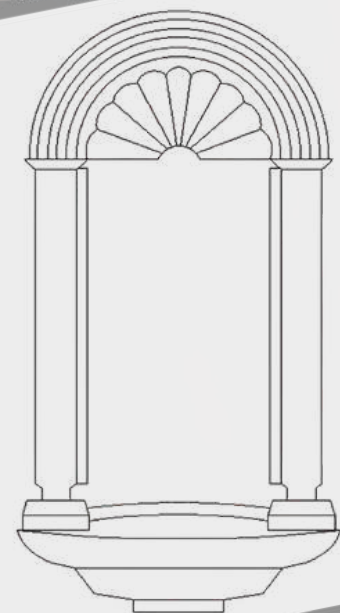
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Guirnaldas

En la arquitectura barroca son elementos ornamentales formados por una sucesión de hojas, flores, frutos o lazos entrelazados, dispuestos de manera sinuosa o en forma de festones. Su origen es antiguo, remontándose a las culturas griega y romana, pero en el periodo barroco alcanzó una gran relevancia y nivel de detalle, siendo usadas como un recurso decorativo clave para enfatizar el lujo y el movimiento característicos de este estilo. Usos: Decoración de Altares y Retablos son un elemento recurrente en altares y retablos. Fachadas de Iglesias y Palacios, las guirnaldas enfatizan la entrada principal o marcan ventanas, dando al edificio un carácter festivo y monumental. Columnas y Frisos, Frecuentemente acompañan columnas, frisos y otros elementos estructurales.

Hornacina

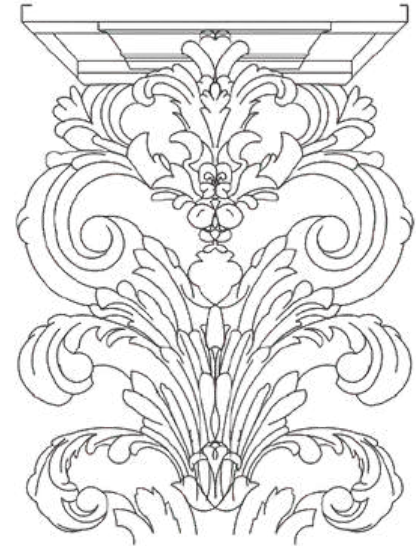
La hornacina es una característica arquitectónica común en edificios religiosos, como iglesias, catedrales o capillas, donde se ubican imágenes o estatuas religiosas. Estas hornacinas suelen estar diseñadas de manera que resalten la importancia del objeto o figura que albergan, con una forma y tamaño acorde al tamaño de la imagen o estatua. En términos arquitectónicos, las hornacinas hacen parte de la decoración y distribución espacial de un edificio, permitiendo crear puntos focales en la estructura y resaltar la importancia de determinados elementos religiosos o históricos esto como un elemento alusivo a la temporalidad y estilo.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Molduras

Es un elemento decorativo utilizado en diversas obras artísticas caracterizado por su exuberancia y dinamismo. Estas molduras se utilizan para enriquecer y embellecer la superficie de los edificios, creando un contraste dramático mediante el uso de relieves que generan efectos de luz y sombra. Las molduras barrocas se distinguen por su complejidad y variedad de formas, que suelen incluir volutas, curvas ondulantes, espirales y motivos florales o vegetales. Es común que se combinen con esculturas, figuras humanas o angelicales, y otros elementos ornamentales, para crear composiciones más ricas y detalladas.



Nichos

Son elementos arquitectónicos típicos del barroco que cumplen tanto funciones decorativas como funcionales, utilizados para albergar esculturas, imágenes religiosas, urnas funerarias u objetos decorativos. Durante el período barroco (siglos XVII y XVIII), se integraron dentro de la arquitectura principalmente religiosa, pero también en algunos edificios civiles. Los nichos en la arquitectura barroca se caracterizan por su profundidad y dinamismo. Se integran en las fachadas o en el interior de los edificios ya menudo están enmarcados con columnas, pilastras, cornisas y molduras que resaltan su presencia y contribuyen al efecto dramático y ornamental propio del barroco.





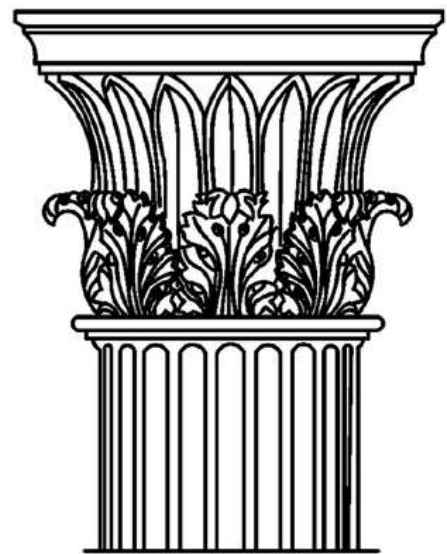
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Ornato

El ornato surge en la arquitectura renacentista italiana del siglo XVI, pero se desarrolla plenamente en el estilo barroco del siglo XVII. También conocido como "ordeno" es un elemento arquitectónico característico del estilo barroco. Se refiere a un sistema de columnas o pilares que se utilizan para crear un ritmo visual y estructural en una fachada o interior de un edificio.

Placina

"El término placina se refiere a un elemento decorativo que se utiliza para embellecer las superficies de los edificios. Generalmente, la placina es un tipo de moldura o relieve que puede ser aplicado a las fachadas, muros, o en elementos arquitectónicos como columnas y arcos." (Ruiz, 2012, p. 87) "Un ejemplo son las columnas corintias o compuestas, ricamente decoradas con placina, las cuales a menudo presentan detalles en volutas y hojas de acanto." (Ruiz, 2012, p. 87)

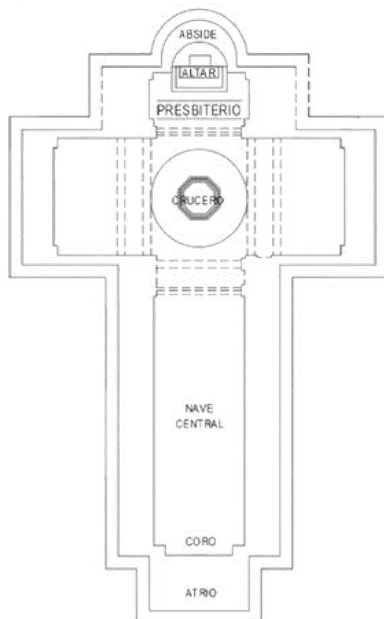


Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Policentrismo

Es un principio de diseño que organiza el espacio de manera dinámica, estableciendo múltiples puntos de interés o centros visuales y estructurales dentro de una misma composición arquitectónica. A diferencia de los diseños simétricos y equilibrados del Renacimiento, donde el enfoque estaba en un único centro axial y en la armonía racional, el Barroco introduce una concepción más compleja y dramática del espacio. El espacio está organizado en torno a varios puntos focales, creando una sensación de movimiento y tensión dinámica. Los espacios policéntricos tienden a ser más fluidos y menos rígidos que los del Renacimiento.

Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



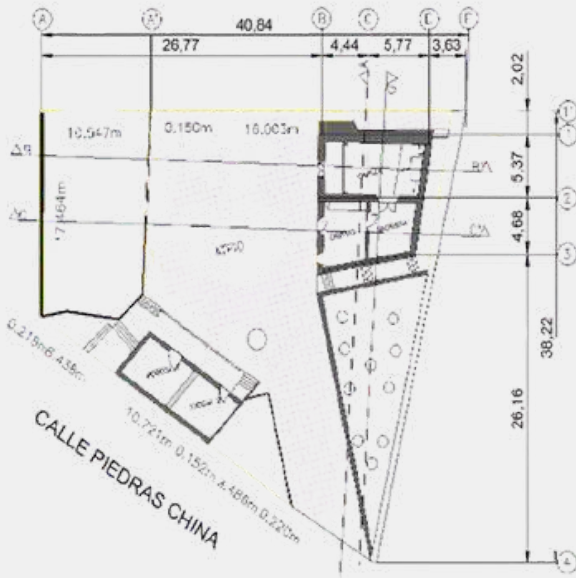
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Presbiterio

El presbiterio es el área del altar mayor hasta el pie de las gradas por donde se sube a él, que regularmente suele estar cercada con una reja o barandilla. En términos arquitectónicos y litúrgicos, proviene del griego (significando "el más anciano") y del latín presbyterium (consejo de ancianos). Este espacio se ubica en el frente del templo, precediendo al altar mayor y reservado para el clero que participa en las funciones litúrgicas. Ha sido conocido como apsis, exedra o concha, en referencia a su forma arquitectónica, y como bema, debido a su elevación sobre el nivel de la nave, accesible a través de una escalera con varios peldaños.

Reciclaje de Edificios en México

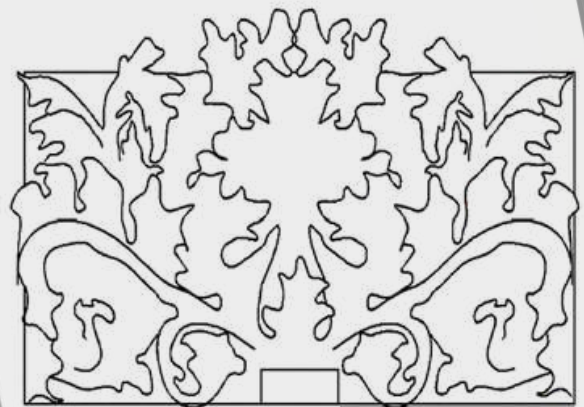
"El reciclaje de edificaciones en México que pertenecen a los periodos comprendidos del siglo XVI-XIX es una acción muy importante debido a que son edificaciones que poseen historia que determina la cultura y la identidad de México". (Briseño, 2024) Una de las dependencias como el Instituto Nacional de Antropología e Historia es una de las más importantes en la regulación de estas edificaciones en México, puesto que tienen leyes y normas para su manejo y reciclaje. Sin embargo, la falta de regulación uniforme y la insuficiente implementación de políticas públicas siguen siendo un desafío.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Relieve

En el contexto de la arquitectura barroca, el relieve es un elemento escultórico que sobresale parcialmente de una superficie plana, utilizado en fachadas y decoraciones para crear contrastes de luz y sombra. Los relieves barrocos se caracterizan por su dinamismo y complejidad, frecuentemente con detalles florales, figuras religiosas y ornamentación exuberante (Jiménez, 2018).

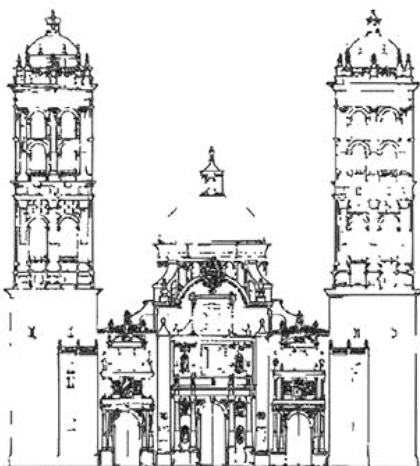


Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Retablo

Es una estructura que cubre el muro situado detrás del altar, compuesta de obras escultóricas o pictóricas con motivos religiosos. Según los autores Pérez, Julián y Merino, María: "En algunos casos, se encuentran tallados y exhiben figuras en relieve. En otros, brindan soporte para la exposición de los lienzos. Es frecuente que los retablos se dividan en distintos cuerpos que se encuentran separados entre sí, en sentido horizontal, por molduras. Las diferentes secciones verticales que crean las columnas o las pilastras, por su parte, se conocen como calles." Pérez, Julián y Merino" (María, 2024).

Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



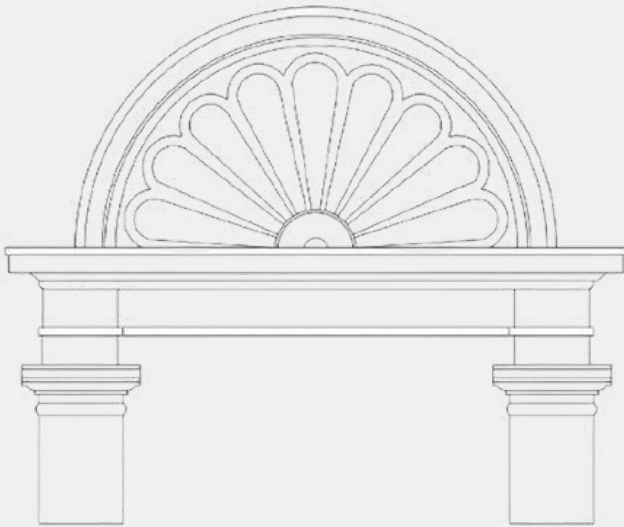
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Suntuosidad

La suntuosidad en el barroco no es casual; es un intento deliberado de impresionar y abrumar al espectador, haciéndole sentir la magnificencia y la presencia de lo divino o el poder monárquico. En las iglesias barrocas, como en la Basílica de San Pedro en Roma, el uso de mármol, oro, y piedras preciosas es parte de un esquema más grande para inspirar temor reverente. Las bóvedas doradas y los altares ricamente decorados eran vistos como una manifestación física del poder celestial. Este uso de materiales lujosos también se extendió a los palacios reales, como el Palacio de Versalles, donde cada detalle, desde los jardines hasta los interiores, estaba diseñado para transmitir riqueza y control absoluto.

Tímpano

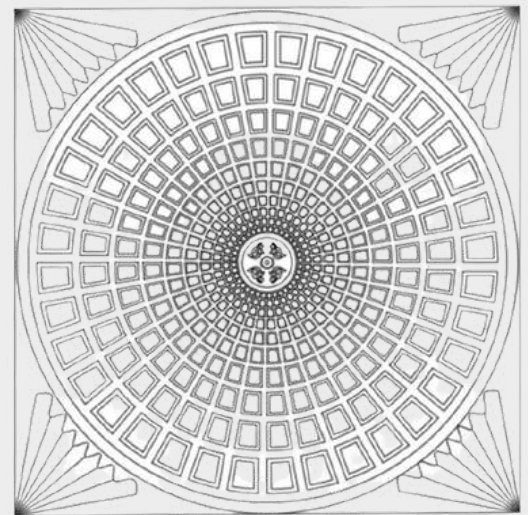
El tímpano era una parte integral del frontón que proporcionaba un espacio visualmente prominente para el arte y las decoraciones. Data desde el antiguo Egipto, específicamente a mediados del siglo III a.C. Se ha venido utilizando a través de los años en diferentes estilos como es en la arquitectura griega, en la islámica y en la cristiana. Los tímpanos pueden aparecer como un espacio plano o vacío, es un espacio triangular situado entre las dos cornisas inclinadas y la horizontal que formal el frontón, también se llama así a la parte semicircular que encierra el trazo de un arco entre su línea de base y el propio arco.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Trampantojo

Es una técnica artística que crea una ilusión óptica para engañar al ojo, haciéndole creer que está viendo algo real cuando en realidad es una representación pintada o esculpida. Esta técnica era muy popular en el Barroco debido a la búsqueda de efectos dramáticos, teatrales y la fusión de lo real con lo ilusorio, características típicas del arte barroco. Se solía usar para "añadir" elementos arquitectónicos que no estaban realmente presentes, como columnas, molduras, ventanas o cúpulas, incluía escenas religiosas, representando cielos abiertos, ángeles o figuras divinas ascendiendo, lo que contribuía a la sensación de trascendencia y lo sobrenatural que buscaba transmitir la arquitectura religiosa barroca.

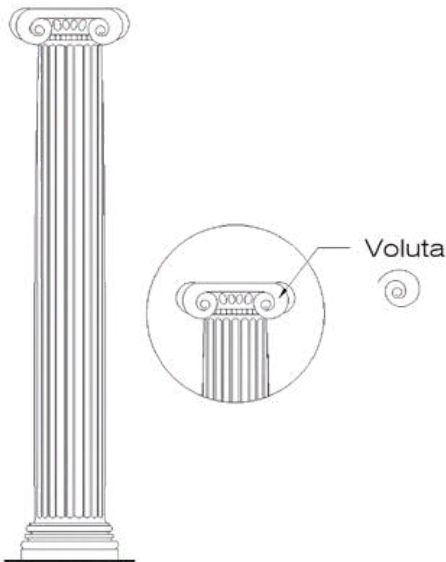
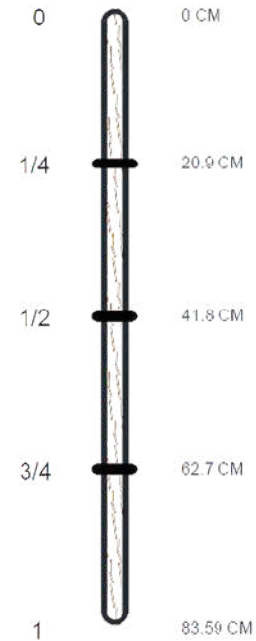


Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Vara castellana

Meléndez precisa en su artículo lo siguiente: "La vara es una antigua unidad de medida de longitudes, hoy sólo conocida por los historiadores y otros estudiosos. Aunque ya desde el siglo XIX, se fue imponiendo en España, la costumbre de utilizar el metro como medida de longitud, no es menos cierto que en viejos documentos aparecen medidas en varas" (Meléndez, Rogelio, 2022). Conocida como vara castellana, esta unidad de medida equivalente a 0,835905 metros, se utilizó en la península ibérica hasta el siglo XIX. Al igual que muchas de las medidas que se usaban desde la Antigüedad, la vara se definió en función del cuerpo humano. solía utilizarse mediante una vara de madera o una barra de acero, la cual estaba dividida en cuatro partes.

Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Voluta

Una voluta se refiere a una forma arquitectónica o decorativa que toma la apariencia de una espiral o una curva enrollada. Esta estructura curvilínea es una característica común en la arquitectura, la ornamentación y las artes visuales.



EL NEOCLÁSICO

La palabra "neoclásico", derivada del griego Neo, que significa "nuevo", sugiere para su interpretación histórica, un cúmulo de aspectos históricos que le han dado un lugar importante. El estilo surge en Europa a finales del siglo XVIII como una reacción al excesivo ornamento barroco, el estilo se remonta a la edad contemporánea, la época de la Ilustración y de las principales revoluciones sociales. El rastro de la filosofía que iluminó a la arquitectura neoclásica, surgió del modelo de inspiración de valores e ideales clásicos, que a su vez inspiraron a los griegos y romanos como un símbolo de la belleza y racionalidad, recuperando los valores patrióticos por su evocación a la Grecia clásica, una renovación de ideales arquitectónicos rescatando elementos formales de la simetría, la proporción y la composición de usos clásicos.

Este nuevo estilo se convirtió en un símbolo de democracia e ideales artísticos asumidos por la revolución francesa; mezclándose con avances tecnológicos adaptados en la época, a los cambios sociales, al estilo cuyo camino dio paso a la arquitectura civil/ cultural y que además fue símbolo de progreso cohesivo y social.

La arquitectura Neoclásica rebasa el contexto histórico-social que la vio nacer. Las ideologías van y vienen, mientras que las obras arquitectónicas quedan para la perpetuidad, con la impronta y simbolismos implícitos subyacentes por develar, extendiéndose a diferentes partes del mundo. México no estuvo exento del arte y arquitectura Neoclásica, entre el siglo XVII y las tres primeras cuartas partes del siglo XVIII en México, la arquitectura y los aspectos políticos fueron asociados con el estilo neoclásico cuyo auge no alcanzó gran relevancia inmediata.



A finales del siglo XVIII se funda en la Nueva España la Academia de San Carlos, que trajo grandes maestros saturados de ideas neoclásicas, estilo que en ese momento imperaba en Europa. Se basó en los principios fundamentales del arte neoclásico del siglo XVIII que fueron:

- La revisión y estudio de los tratados de Vitrubio.
- La obra de Johann Joachin Winckelmann, arqueólogo alemán a quien se considera el padre de la historia del arte.
- Finalmente, la influencia clásica que se desató en torno a los descubrimientos de las ciudades romanas sumergidas por la erupción del Vesubio, Herculano y Pompeya en Italia.



Ledesma, en su obra del 2016 sobre el cambio del estilo barroco al neoclásico "responde a un proceso que implicó la adopción de nuevos valores estéticos y culturales. Los artistas, en especial los arquitectos tuvieron que inclinarse ante los cambios que imponía la llegada de la academia de San Carlos" (Ledesma, 2016).

A finales del Siglo XVIII, la Ciudad de México se somete a una serie de obras de transformación que siguen las concepciones urbanísticas europeas formuladas en el estilo neoclásico. Este impulso constructor había decrecido después de la Independencia para renacer con más fuerza durante el Porfiriato. Europa seguía siendo entonces el modelo que inspiraba a los urbanistas mexicanos.

Ledesma, en su obra del 2017 sobre el origen del Barroco en México, precisa que "las ideas principales del surgimiento y su contexto no se relacionan únicamente con la reacción excesiva decorativa y emocional del barroco y rococó, si no que este estilo fue adoptado por las nuevas élites republicanas que deseaban distanciarse del estilo barroco colonial que estaba asociado a la dominación española y la iglesia católica". (Ledesma, 2017)

El estilo neoclásico en San Miguel de Allende tiene sus orígenes en el siglo XVIII, una época en la que la región vivía un auge en actividades económicas y sociales. Este contexto propició la construcción de importantes mansiones y edificios públicos. Los criollos, al ocupar posiciones destacadas dentro de la aristocracia mexicana, contribuyeron al enriquecimiento del paisaje urbano sanmiguelense con la construcción de residencias palaciegas, cuya arquitectura es de gran riqueza formal, coincidiendo hacia finales del siglo con "la implantación del nuevo estilo neoclásico" (López, 2008, p. 33).

Entre los más importantes ejemplos del estilo neoclásico en San Miguel de Allende, se encuentra la Casa de Don Tomás de la Canal, que algunos investigadores atribuyen a un arquitecto extranjero, y que en ciertos aspectos supera los modelos arquitectónicos de la capital novohispana. Según López en su obra del 2008, sobre la incursión del arte Neoclásico en México menciona que "dicha obra de transición entre el barroco y el neoclásico (clasicismo francés), cuya construcción se sitúa posterior a 1800, presenta una diversidad de elementos decorativos y arquitectónicos tanto en su interior como en su exterior, lo que la convierte en un ejemplar único en la región". (López, 2008:37)

Entre los detalles más notables se encuentran las enjutas de la arquería en el lado oriente, las singulares rocallas que adornan los marcos de las ventanas, la ornamentación del friso y de las enjutas de la portada principal, así como el nicho que alberga a la Virgen de Loreto, ricamente decorado.

La etapa neoclásica de la Nueva España se distinguió por aplicar con mayor énfasis el canon de la arquitectura clásica. Lo anterior debido a que, con la apertura de la Academia de San Carlos, se recibió un flujo considerable de artistas y arquitectos europeos. No es de extrañarse, por tanto, que este sea el período más parecido al neoclásico del viejo continente.

Tanto en el viejo como en el nuevo continente, el neoclásico respondió no sólo a un cambio de visión en las artes, sino también a la caída del régimen monárquico francés (en el caso de Europa) y a la independencia de la Nueva España, además del ascenso de la burguesía.





DEFINICIONES ARQUITECTÓNICAS DEL NEOCLÁSICO



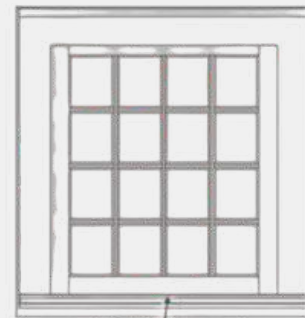
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Adornos de laurel

El Laurel se utilizaba para adornar frisos, cornisas y otros elementos arquitectónicos, evocando un sentido de nobleza y triunfo obtenido en las guerras en el periodo románico.

Alfeizar

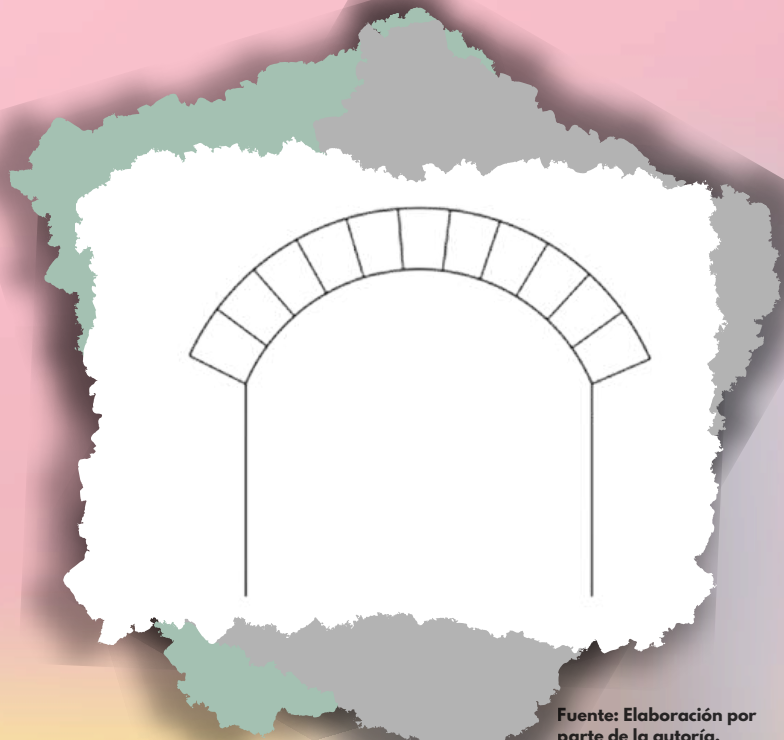
Vuelta o derrame que hace la pared en el corte de una puerta o ventana, tanto por la parte de adentro como por la de afuera, dejando al descubierto el grueso del muro. Rebajo en ángulo recto que forma el telar de una puerta o ventana con el derrame donde encajan las hojas de la puerta con que se cierra.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Arco rebajado

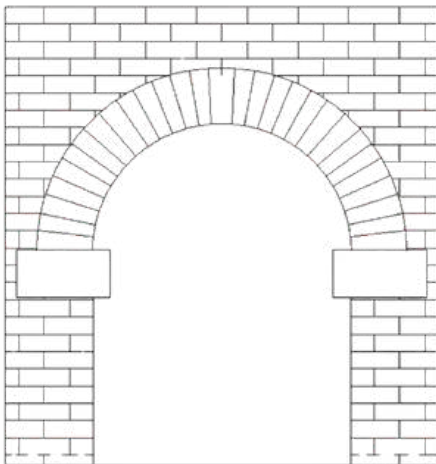
También conocido como **escarzano** consiste en un sector circular que posee su centro por debajo de la línea de impostas. El arco rebajado es un sector de circunferencia. En este el centro del sector se halla por debajo de la línea de impostas (nivel de los arranques), haciendo que en los salmeres, el sector de circunferencia no haga una tangencia, formando por lo tanto una especie de esquina. Su arco suele corresponder a la sexta parte de una circunferencia (es decir, 60°). (Moreno, 2004).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Arco de medio punto

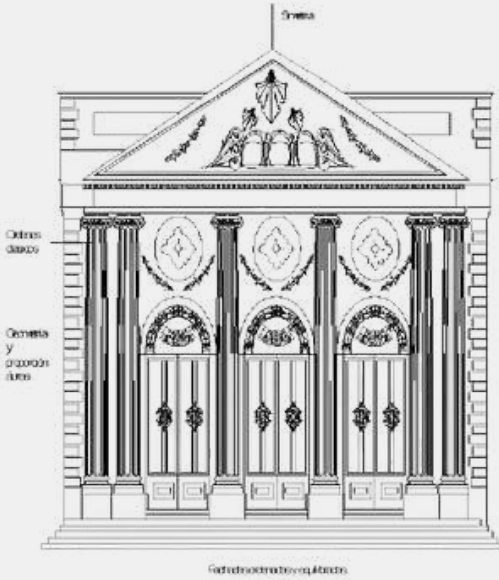
Es un tipo de arco que en el intradós tiene la forma de un semicírculo. Es el elemento principal de la arquitectura abovedada, formando las de cañón. Antiguamente solía estar conformado por dovelas de adobe, ladrillo o piedra. Comenzó a emplearse en Mesopotamia (Arquitectura caldea) en el tercer milenio a. C. Su uso pasó a la Arquitectura etrusca, y de ésta a los romanos, que lo difundieron por las regiones del Mediterráneo. Es característico del arte romano y de todos los estilos que derivaron de él, como la arquitectura románica, la arquitectura renacentista y la arquitectura barroca.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Armonía de proporciones clásicas

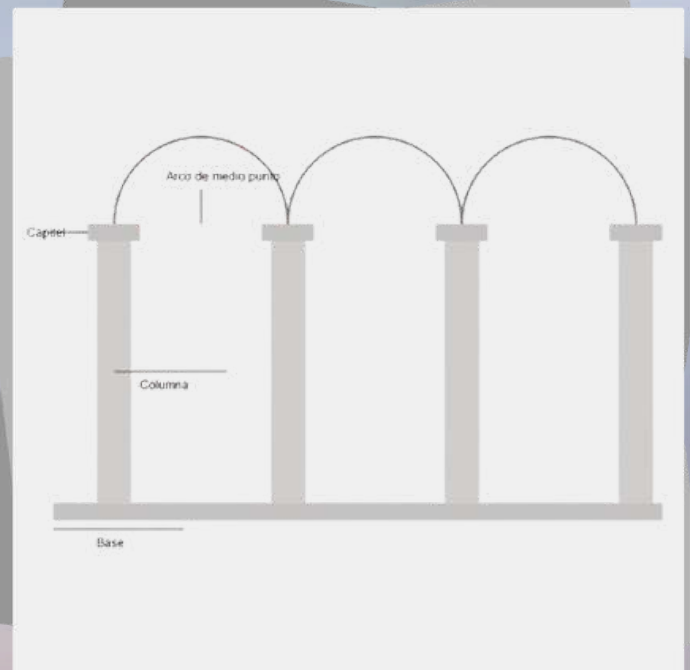
Se refiere a la aplicación rigurosa de principios de proporción y simetría, basados en los modelos de la arquitectura clásica griega y romana. Estos principios establecen una relación matemática entre los elementos del edificio, buscando una correspondencia equilibrada y armoniosa entre todas las partes, de modo que cada componente tenga una proporción adecuada con respecto al conjunto.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Arquería

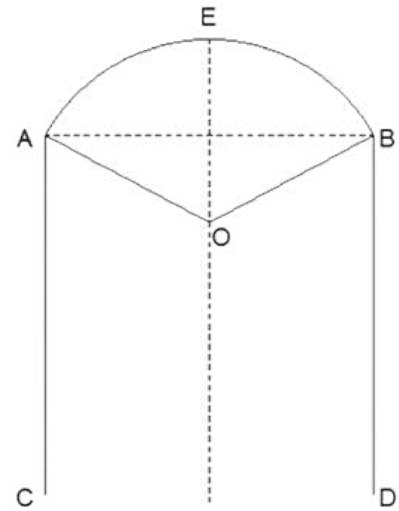
Serie de arcos soportados por columnas o pilares que forman una estructura arquitectónica continua. En el estilo neoclásico, las arquerías se utilizaban tanto en el exterior como en el interior de los edificios, siguiendo los principios de la arquitectura grecorromana. Está compuesta por una sucesión de arcos de medio punto. Los arcos descansan sobre columnas o pilares. Se utiliza para crear galerías, pórticos o claustros. En el neoclásico, suelen presentar proporciones y ornamentación inspiradas en la antigüedad clásica. (National Geographic, 2024).



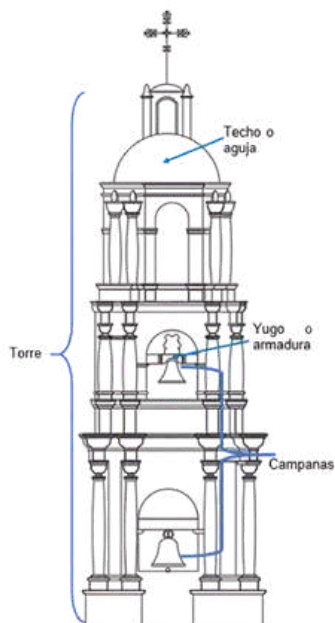
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Bóveda escarzana

Este tipo de Bóveda está hecha con porciones de arcos de circunferencia perfecta, careciendo de nervios ojivos. Está formado por un arco de circunferencia de flecha menor a la semiluz. Por lo tanto, su centro estará siempre por debajo de la línea de arranque. (Chávez, 2013)



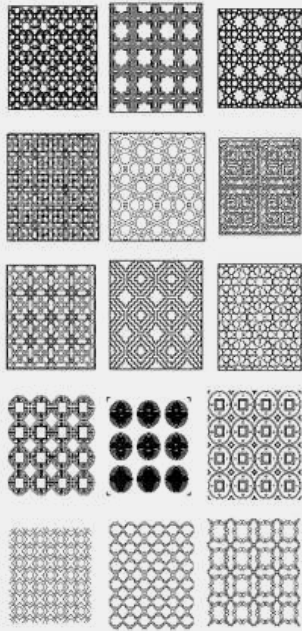
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Campanario

Un campanario es una estructura que alberga una o más campanas. Por lo general se trata de una torre que forma parte de un edificio. Los campanarios, también llamados campaniles, suelen pertenecer a templos como capillas, iglesias o catedrales. También pueden estar presentes en edificios públicos como ayuntamientos o gobernaciones. (Pérez, 2024).



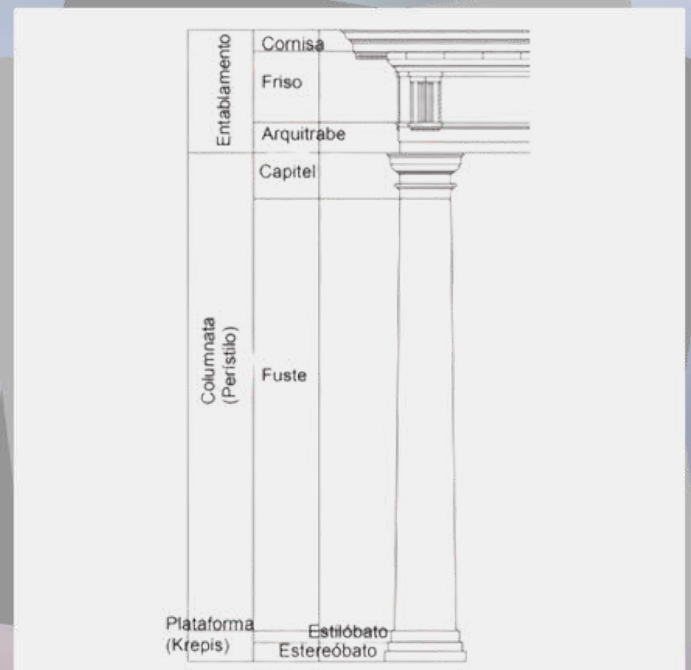
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Celosía

Es una estructura decorativa formada por una red de barras, listones o paneles dispuestos en patrones geométricos, como rombos o cuadrados, que permite el paso del aire y la luz, pero limita la visibilidad. Se utiliza comúnmente en ventanas, puertas, paredes divisorias y techos, tanto en interiores como en exteriores. Comunes en la arquitectura islámica y mediterránea, donde aportan belleza y ayudan a mantener frescos los espacios interiores. (Durmi, 2024).

Columna dórica

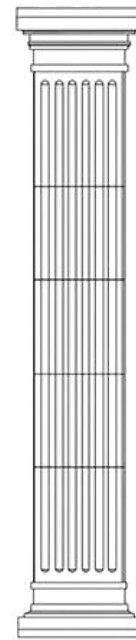
Es el más arcaico y sobrio de los órdenes, y su nombre hace referencia al pueblo dorio. Cuanto más robustas y sobrias sean las columnas, esto significa que nos encontramos ante la versión más antigua. A medida que fue pasando el tiempo, el estilo evolucionó hacia unas columnas más largas y esbeltas, con mayor ornamentación. La columna no suele tener una base que las separe del suelo de la estructura en la que se encuentra. Los capiteles son lisos y sin decorados. La parte del entablamiento incluye un friso que contiene ornamentos.



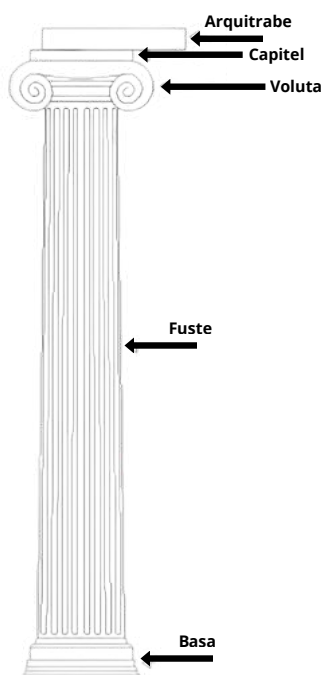
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Columna estriada

Es un tipo de columna arquitectónica que se caracteriza por tener un fuste con estrías o acanaladuras a lo largo de su superficie. Esta forma no solo tiene un propósito estético, sino que también puede contribuir a la percepción de altura y elegancia en las estructuras arquitectónicas. Las estrías pueden variar en profundidad y espaciado, y son comunes en varios órdenes clásicos, como el jónico y el corintio. Éstas adquieren un carácter más dinámico y expresivo ya que las estrías pueden presentar un movimiento ondulado o en zigzag, lo que les confiere una apariencia más vibrante y menos rígida. (Soto, J. R. 2009).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Columna Jónica

El orden jónico es uno de los tres órdenes de la arquitectura clásica, junto con el dórico y el corintio. Se reconoce principalmente por sus columnas. Cada columna está formada por una base, un fuste y la voluta superior. En el orden jónico, la voluta tiene forma de volutas o espirales. Este estilo fue hallado al este de Grecia y se utilizaba en las ciudades de Lona (ahora en la costa oeste de Turquía) y en algunas islas del Egeo. (National Geographic, 2024).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Columna tritostila

Se distingue por su diseño que marca o acentúa el volumen en el primer tercio del fuste. Este estilo se originó en la arquitectura clásica, donde se empleaban columnas jónicas y corintias, pero en el contexto novohispano, la columna tritóstila adquirió una forma más escultórica y distorsionada, aportando un sentido de verticalidad y dinamismo a las estructuras. La columna tritóstila es notable por su flexibilidad visual; las estrías que recorren su fuste crean un efecto de movimiento, lo que contrasta con la rigidez de las columnas clásicas. (Plaza Escudero, L. de la 2009).

Cornisas con modillones

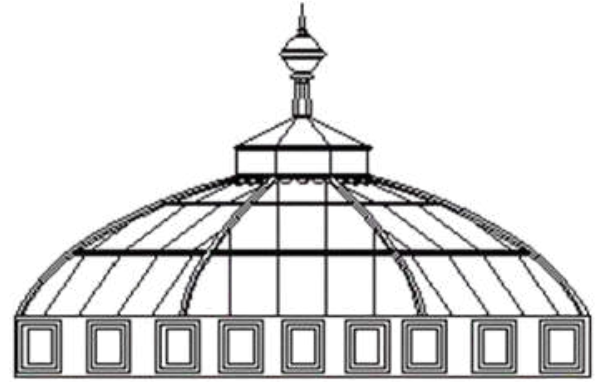
Son elementos arquitectónicos que adornan los edificios, especialmente en el estilo neoclásico, y que sirven tanto como soporte visual como decorativo. La cornisa es una moldura que se sitúa en la parte superior de un muro o bajo un techo, diseñada para desviar el agua de lluvia y embellecer el edificio. Los modillones son un soporte decorativo que se encuentra en la parte inferior de la cornisa. Suele ser escultórico y pueden presentar diversos motivos, como hojas o figuras, que aportan un detalle artístico funcional. (Ching, 2014).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Cúpulas semicirculares

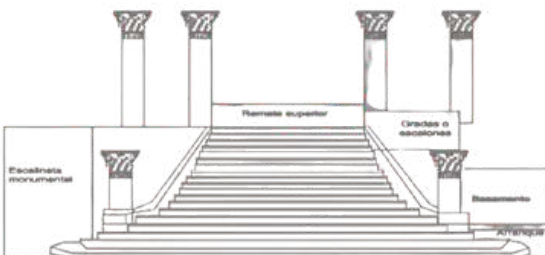
Son estructuras arquitectónicas con forma de medio círculo o semicírculo. Se utilizan comúnmente en la construcción de edificios, iglesias y otros espacios públicos. Estas cúpulas pueden ser de diversos materiales, como concreto, ladrillo o metal, y su diseño permite una distribución eficiente del peso, brindando estabilidad y un aspecto estético atractivo. Además, las cúpulas semicirculares pueden contribuir a la acústica de un espacio, lo que las hace ideales para auditorios y lugares de reunión. (Bescos, 2007:405).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Escalinata monumental

Surgen a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, como parte del movimiento neoclásico, que recupera los principios arquitectónicos de la antigua Grecia y Roma: simetría, proporción y monumentalidad. Estas escalinatas se utilizaban en edificios públicos, teatros, palacios y museos, principalmente en Europa y América, reflejando la influencia del clasicismo en las nuevas instituciones. (Martínez, 2017:29)



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



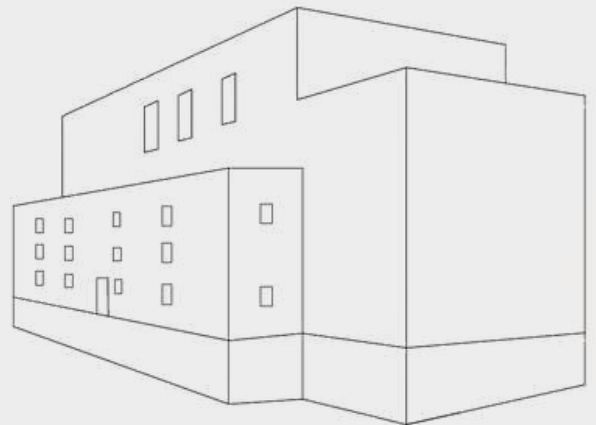
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Estatua de figura clásica

Se refiere al arte de modelar, tallar o esculpir en algunos materiales figuras en tres dimensiones regularmente de figuras humanas o animales.

Fachadas lisas con pocos adornos

Se refiere a aquellas fachadas que presentan superficies uniformes, con mínimas o nulas decoraciones. En este tipo de fachadas, la simplicidad y la limpieza en el diseño son primordiales, eliminando cualquier adorno innecesario para destacar la estructura y las formas geométricas del edificio. (Palacios, 1979:41).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Figuras en relieve de carácter mitológico

Son cuerpos de una persona o de animales representado pictóricamente o escultóricamente. Las características clave incluyen la inspiración en la antigüedad clásica, perfección formal, representación idealizada, uso de materiales como mármol y bronce, énfasis en la razón y la simetría. Se diferencia por su rechazo del exceso ornamental del Barroco y Rococó, buscando un equilibrio entre lo antiguo y lo moderno.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Frontis rectilíneo

Es la fachada principal de un edificio cuya línea superior es recta, sin curvas o formas complejas. Generalmente se asocia con estilos arquitectónicos que priorizan la simplicidad y el equilibrio, como el neoclasicismo, donde las líneas rectas y proporciones simétricas son predominantes. Este tipo de frontis fue común en la arquitectura griega y romana, particularmente en los templos y edificios cívicos. En el Renacimiento y el Neoclasicismo, el uso de frontis rectilíneos resurgió como un símbolo de racionalidad, orden y armonía. Estos elementos contrastan con las formas curvas y más ornamentadas que predominan en otros estilos como el barroco. (Apraiz, 1952: 58).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



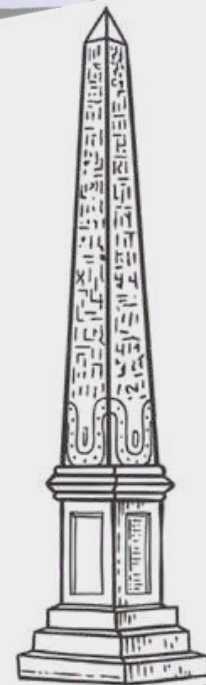
Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Medallones

Recurso decorativo circular u oblongo, rodeado por lo común de una moldura, en cuyo interior hay figuras en relieve o pintadas. Los medallones redondos entran en la categoría de tondos. Ataífor. Florón. Láurea. Rosetón.

Obeliscos

El término «obelisco» procede del griego obelískos, diminutivo a su vez de obelós, «asta o columna apuntada». Los antiguos egipcios los llamaban tejen. Los obeliscos son pilares monolíticos -fabricados en un solo bloque de piedra-, de cuatro lados, y su forma es tronco piramidal, es decir, se estrechan ligeramente desde la base hasta la cúspide. Su origen es el mismo que el de las pirámides; no por casualidad estaban coronados por una pequeña pirámide o piramidión, llamada por los egipcios benben.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Ornamentos en bronce dorado

También conocidos como ormolu (del francés *or moulu*), fueron fundamentales en la decoración neoclásica de los siglos XVIII y XIX. Estos ornamentos combinaban la resistencia del bronce con la apariencia brillante del oro, proporcionando lujo sin incurrir en el costo exorbitante del oro macizo. Los diseños frecuentemente imitaban motivos clásicos y naturales, como guirnaldas, hojas de acanto y figuras mitológicas, reflejando los ideales del equilibrio y la simetría neoclásica. (Mayfair, 2019: 25).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Paneles de Mármol Interiores

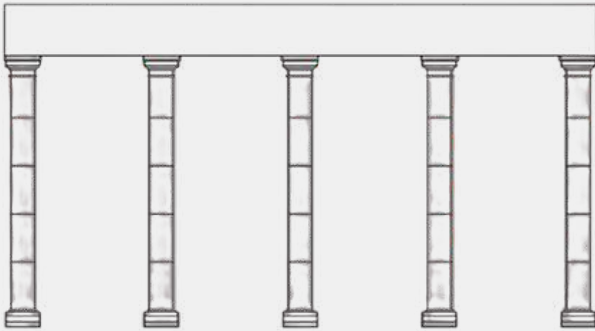
Los paneles de mármol interior son un elemento arquitectónico que se utiliza comúnmente en el diseño de interiores para revestir paredes y superficies, aportando una sensación de lujo, elegancia y durabilidad. En el contexto del estilo neoclásico, que surgió en el siglo XVIII como una respuesta al rococó y al barroco, los paneles de mármol se convirtieron en un símbolo de sofisticación y armonía, alineados con los ideales de simetría y orden característicos del movimiento neoclásico.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Peristilo

Es un elemento arquitectónico que consiste en una galería de columnas que rodea un patio o un edificio. Su nombre proviene del griego "perístylon", que se traduce como "rodeado de columnas", y se deriva de las palabras "peri" (alrededor) y "stylos" (columna). En la arquitectura clásica, especialmente en las casas romanas, el peristilo servía como un espacio de recepción social y contemplación. Era un lugar donde se realizaban actividades sociales y se conectaba con la naturaleza. (Camino Olea, Ma. S. 2001).



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Portales monumentales

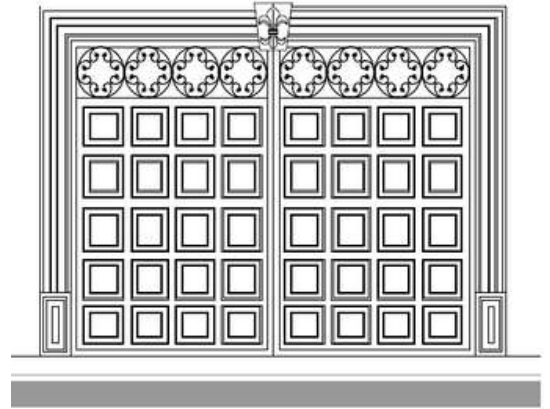
Son estructuras arquitectónicas que sirven como entradas principales a edificios importantes, destacándose por su diseño grandioso y equilibrado. Se inspiran en los pórticos de los templos clásicos griegos y romanos, caracterizados por el uso de elementos arquitectónicos clásicos como frontones y columnas, pero adaptados a las proporciones y estéticas del neoclasicismo.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Portón

Es una puerta grande y generalmente de estructura robusta que se utiliza para cerrar entradas amplias, como las de garajes, patios, terrenos o edificios. Suele ser más pesado y resistente que una puerta común y puede estar hecho de diversos materiales, como madera, metal o hierro forjado.



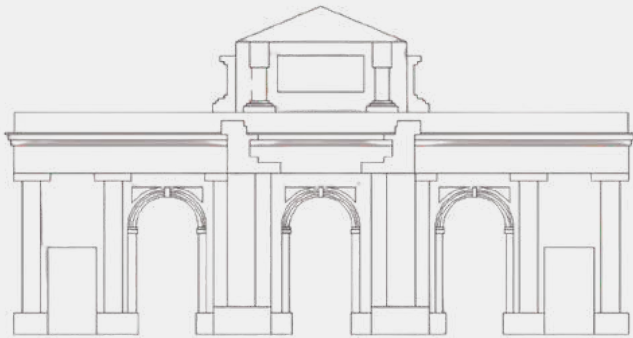
Proporciones armoniosas

En el estilo neoclásico se basan en los principios de la arquitectura clásica greco-romana, donde el equilibrio, la simetría aplicada con principios matemáticos y geométricos y la escala son fundamentales. Estas proporciones buscan transmitir elegancia, racionalidad y belleza a través de una distribución equilibrada de los elementos arquitectónicos. Cada elemento de la arquitectura está cuidadosamente diseñado para mantener una relación proporcional con el todo.



Puertas monumentales

Tienen su origen en las antiguas civilizaciones, como en Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma. En estas culturas, las puertas monumentales no sólo cumplían una función práctica, sino también simbólica. Eran empleadas para destacar la entrada a espacios importantes como palacios, templos o ciudades fortificadas. Consistente de un par de altas pirámides truncadas y una puerta entre ellas o de una de mampostería perforada con una puerta, a menudo decorada con relieves pintados. (Ching, 2024)



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Simetría en las Fachadas

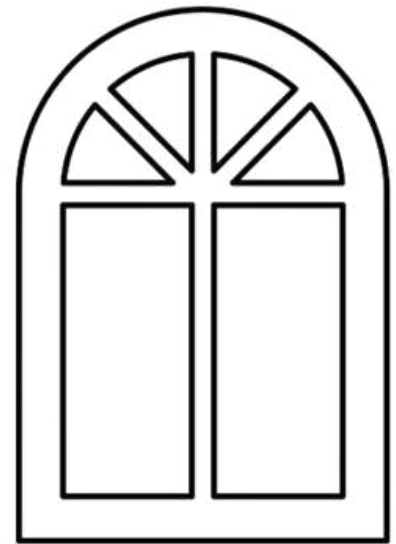
La simetría axial es fundamental, con un eje central que divide la fachada en dos mitades idénticas. Esto se refleja en la disposición de puertas, ventanas y elementos decorativos. Suelen incorporar columnas de órdenes clásicos (dórico, jónico o corintio) que flanquean la entrada. Muchas fachadas neoclásicas presentan frontones triangulares en la parte superior, que añaden un elemento de dramatismo y completan la simetría.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Ventanas de arco

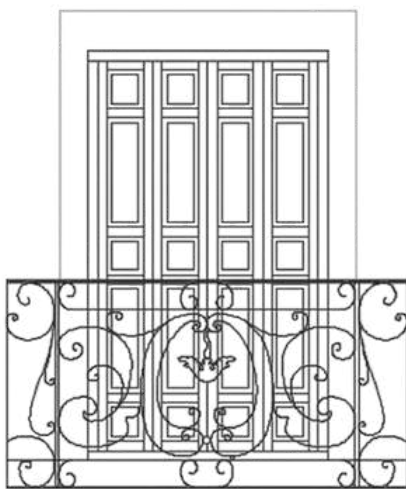
Las ventanas saledizas o de arco combinan ventanas fijas y operables, creando una curva que se extiende más allá de las paredes exteriores. Las ventanas saledizas y de proa maximizan el espacio interior al sobresalir del exterior de una casa. También brindan luz natural adicional y mayor flujo de aire, ampliando la sensación de una habitación con vistas panorámicas y profundidad.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Ventanas grandes y rectangulares

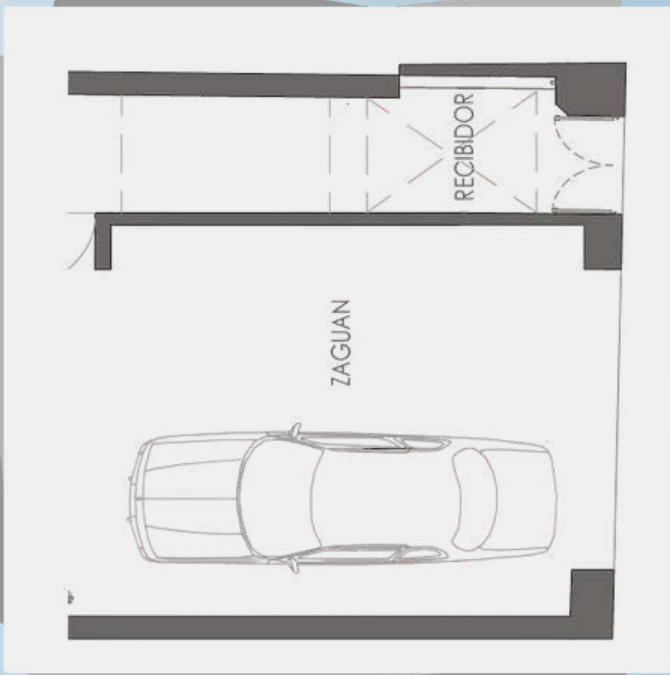
Estos ventanales son significativamente más altos que anchos, creando una sensación de verticalidad que atrae la mirada hacia arriba. Su tamaño permite una abundante entrada de luz natural, iluminando los interiores de manera efectiva. Los marcos suelen ser de madera o piedra, con acabados pulidos que reflejan la elegancia del neoclasicismo. A menudo presentan molduras decorativas, como cornisas o pilastras, que enmarcan el ventanal.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Zaguán

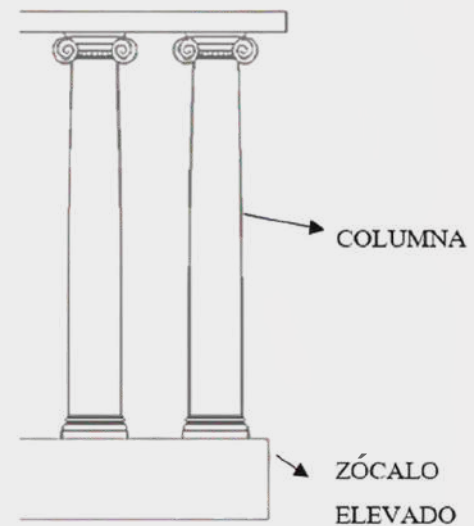
Es un espacio cubierto que se encuentra en algunas viviendas, ubicado generalmente junto a la puerta de entrada. Este término proviene del árabe hispánico istawán, y su uso se ha documentado desde el siglo XVI, especialmente en la arquitectura andalusí. El zaguán actúa como un vestíbulo o sector de paso, no destinado a ser una habitación habitacional, sino como un lugar donde se puede recibir a los visitantes antes de ingresar al resto de la casa. (Definición de. 2024)



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.

Zócalo elevado

El zócalo según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, DRAE (2014) proviene del latín socculus, cuyo significado principal es basamento, la parte inferior de un edificio, estaba soportado directamente sobre la cimentación y era el que nivelaba las columnas de los edificios antiguos a una misma cota, consistía en un paralelepípedo pétreo que se asentaba inmediatamente sobre el suelo.



Fuente: Elaboración por parte de la autoría.



CONCLUSIÓN

La experiencia de los estudiantes de la Universidad de León del plantel de San Miguel de Allende, Gto., en los grupos 1011, 1301, 1311 y 1021 de la Licenciatura en Arquitectura, al investigar y explorar los diversos conceptos arquitectónicos del tequitqui, barroco y neoclásico, ha sido una vivencia transformadora que no solo les ha permitido ampliar su conocimiento teórico y técnico, sino también comprender las profundas influencias culturales, históricas y sociales que han dado forma a la arquitectura de México y del mundo occidental.

A lo largo de esta investigación, los estudiantes han tenido la oportunidad de adentrarse en tres de los estilos arquitectónicos más relevantes en la historia del arte y la arquitectura: el tequitqui, el barroco y el neoclásico, cada uno de estos estilos representa una faceta única del devenir histórico y cultural, y su estudio ha permitido a los estudiantes reflexionar sobre su impacto en la arquitectura contemporánea y en su formación como futuros arquitectos.

El tequitqui, como fenómeno arquitectónico y artístico, emerge durante el periodo de la colonización de América, cuando se fusionan las tradiciones indígenas con los modelos europeos traídos por los conquistadores, para los estudiantes de la Universidad de León, este estilo ha sido fundamental para entender las raíces mestizas de la arquitectura mexicana, al investigar el tequitqui, los estudiantes han analizado cómo los pueblos originarios adaptaron las técnicas europeas al mismo tiempo que conservaron elementos de su cosmovisión y tradición constructiva, dando lugar a una arquitectura híbrida que es profundamente representativa de la identidad mexicana.

El estudio del tequitqui también ha permitido a los estudiantes reflexionar sobre el proceso de colonización y las tensiones entre las culturas que se encontraron en el continente, también han aprendido a identificar los elementos tequitqui en las fachadas, las iglesias y los templos, entendiendo cómo la arquitectura se convierte en un medio de comunicación entre las distintas culturas, y cómo las estructuras coloniales reflejan los procesos sociales, políticos y religiosos de la época.

El barroco, por otro lado, representa un estilo que emerge en Europa durante el siglo XVII y se extiende a América durante la época virreinal, este estilo se caracteriza por su exuberancia decorativa, el uso del espacio dramático y la tendencia a lo teatral, tanto en la pintura como en la arquitectura, en su estudio del barroco, los estudiantes han explorado la relación entre el arte y la religión, así como las implicaciones sociales de la arquitectura barroca en el contexto colonial, a través de este análisis, los estudiantes han comprendido cómo la arquitectura barroca sirvió para manifestar el poder y la autoridad de la Iglesia y el Estado, y cómo sus formas y ornamentación buscaban provocar una respuesta emocional del espectador.



El neoclasicismo, un estilo que surgió en el siglo XVIII como respuesta a los excesos del barroco, trajo consigo un retorno a las formas clásicas de la antigua Grecia y Roma, caracterizándose por la simetría, la simplicidad y la búsqueda de la razón, para los estudiantes de la Universidad de León, el estudio del neoclásico ha sido una oportunidad para reflexionar sobre los ideales de la Ilustración y cómo estos se tradujeron en la arquitectura, el neoclasicismo se presentó como un estilo que valoraba la racionalidad y la claridad, en contraposición a la ornamentación excesiva del barroco.

Los estudiantes han explorado cómo este estilo se manifestó en la arquitectura de México, particularmente durante el periodo de la independencia y en los primeros años del México independiente, al investigar edificaciones neoclásicas en diversas partes del país, los estudiantes han podido comprender cómo el neoclasicismo no solo fue un fenómeno artístico, sino también un reflejo de los cambios sociales, políticos y culturales que marcaron el fin del régimen colonial y el nacimiento de la nación mexicana.

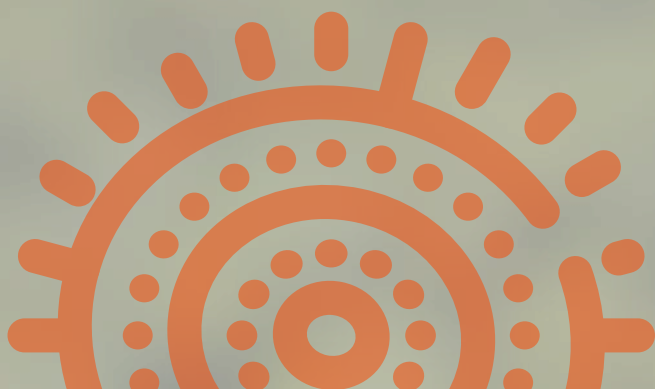
Implicaciones en la Formación de los Estudiantes.

El proceso de investigación sobre estos tres estilos arquitectónicos ha sido fundamental para la formación integral de los estudiantes, no solo han adquirido conocimientos técnicos sobre las características formales de cada estilo, sino que también han desarrollado una mayor sensibilidad hacia la historia y la cultura, al estudiar estos estilos de manera comparativa, los estudiantes han aprendido a apreciar la complejidad de la arquitectura y su capacidad para reflejar los valores, las creencias y las circunstancias de las sociedades que la crean.

Además, los estudiantes han comprendido que la arquitectura no es solo una disciplina técnica, sino también una disciplina que tiene un impacto profundo en la vida de las personas, los conceptos que los estudiantes han investigado no solo son estructuras físicas, sino que son portadores de significados, símbolos y narrativas históricas, esta comprensión ha sido crucial para que los estudiantes desarrollen una visión más holística de la arquitectura, que incluye tanto los aspectos técnicos como los contextuales y sociales.

La investigación sobre el tequitqui, el barroco y el neoclásico ha brindado a los estudiantes una base sólida para reflexionar sobre su práctica futura como arquitectos, a través de este proceso, han aprendido a pensar críticamente sobre la arquitectura y su relación con el entorno, y han adquirido las herramientas necesarias para integrar la historia, la cultura y el contexto en su trabajo profesional.

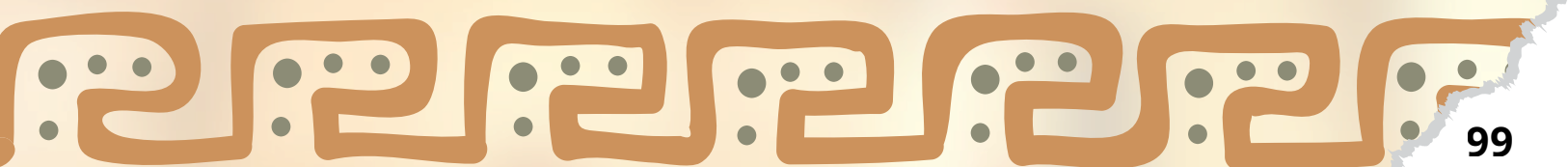
La investigación realizada por los estudiantes de la licenciatura en arquitectura de la Universidad de León, plantel San Miguel de Allende, ha sido una experiencia enriquecedora que les ha permitido ampliar su visión de la arquitectura más allá de los aspectos formales y técnicos, el estudio de los estilos tequitqui, barroco y neoclásico les ha ofrecido una comprensión profunda de la evolución de la arquitectura en México y del papel fundamental que los estilos arquitectónicos desempeñan en la configuración de la identidad cultural y social de una nación.



A través de la investigación y el análisis de estos estilos, los estudiantes no solo han fortalecido su conocimiento académico, sino que también han adquirido una sensibilidad crítica y reflexiva que les permitirá enfrentar los desafíos de la arquitectura contemporánea con una visión más amplia, contextualizada y consciente, esta experiencia ha sido un paso importante en su formación como arquitectos comprometidos con la historia, la cultura y la sociedad, elementos que siempre estarán presentes en su trabajo profesional, sea en la preservación del patrimonio histórico o en la creación de nuevas obras que continúen dialogando con el pasado y el presente.

En conclusión, el estilo tequitqui es la representación artística de la fusión cultural entre las tradiciones indígenas y la religión cristiana, surgida tras el proceso de conquista. Esta corriente refleja la adaptación y resiliencia de las comunidades indígenas que integran sus propios elementos culturales y simbólicos en la nueva estructura religiosa y arquitectónica impuesta por los conquistadores. El estilo tequitqui es notable en diversas edificaciones religiosas de la época virreinal, como templos y atrios, donde se observan detalles y símbolos indígenas que se entrelazan con la iconografía cristiana.

Entre los ejemplos más representativos de esta fusión se encuentran los nichos, en los cuales los elementos decorativos y simbólicos indígenas se integran en el contexto cristiano, evidenciando tanto la resistencia cultural de los pueblos originarios como el proceso de mestizaje que enriqueció el patrimonio artístico y cultural de la Nueva España. Esta reinterpretación cultural dio origen a un "nuevo mundo" simbólico, donde lo indígena y lo europeo convergieron para formar un legado único.



Los elementos característicos de este estilo incluyen representaciones de animales autóctonos, como quetzales, jaguares, serpientes; la arquitectura tequitqui también se empleaban motivos naturales, como flores y plantas, que eran tallados en piedra para decorar las fachadas y elementos estructurales, que simbolizan aspectos importantes de la cosmovisión indígena. Asimismo, se incorporaron figuras cristianas, como santos y otras imágenes sagradas, que fueron reinterpretadas según la cosmovisión indígena, dando lugar a una espiritualidad que fusionaba ambas tradiciones culturales y reflejaba una cosmovisión enriquecida y adaptada a las realidades del nuevo contexto.

Este estilo está representado por diversos elementos arquitectónicos que representan estas dos culturas, como lo son la implementación de mascarones que es la integración de ornamentación esculpida en piedra e integrando los símbolos de estas dos culturas que hacen una gran referencia a esta época y subrayan su importancia histórica, mostrando cómo las comunidades indígenas, a pesar de la imposición colonial, preservaron su identidad cultural mientras absorbían aspectos de la religión y la arquitectura europea.



En conclusión, el Barroco representa un hito en la historia del arte, no solo por su estética exuberante y dramática, sino por la forma en que esta combinó el impacto visual con objetivos profundamente vinculados a las tensiones sociales, religiosas y políticas de su tiempo. Surgido en un contexto en la reforma Protestante y la contrarreforma católica, el Barroco se convirtió en una herramienta estratégica de poder utilizada por la Iglesia Católica para reafirmar su supremacía y conectar emocionalmente con las masas. El arte barroco, cargado de detalles ornamentales, contrastes dramáticos y una fuerza expresiva sin igual, buscaba transmitir tanto majestuosidad como espiritualidad, reforzando la imagen de una Iglesia triunfante frente a los desafíos. De esta manera, no solo fue un estilo artístico, sino un medio para comunicar el poder de las instituciones políticas y religiosas de la época. El barroco se adaptó a los distintos contextos de Europa y América, moldeándose según las particularidades de cada región y dejando una huella indeleble en la cultura y el arte de ambas. A través de sus características formales, como las curvas dramáticas, las composiciones dinámicas, y la ornamentación recargada.

El barroco expresó las aspiraciones y la identidad de una época que se encontraba entre la espiritualidad profunda y la ostentación del poder.

La ruptura con las formas clásicas del Renacimiento y el uso del claroscuro en la pintura, así como el movimiento de las formas en la arquitectura, generaron una nueva sensibilidad artística, reflejo de la complejidad de la sociedad barroca. En el ámbito arquitectónico, los elementos que definieron el estilo como lo son las columnas salomónicas, los retablos decorados en oro y las fachadas con intrincados relieves, la implementación de bóvedas, los arcos de medio punto, otros más que ayudaban para que no existiera un deterioro en el inmueble como el aerodren que consistía en eliminar la humedad de los muros, los elementos implementados en este estilo también eran para ayudar en la parte constructiva así como en la parte de la ornamentación que se convirtieron en símbolos de opulencia y esplendor.



La incorporación de estos elementos no solo fue un proceso exclusivo, sino también una evolución de estilos previos que se adaptaron y transformaron con el paso del tiempo, dando lugar a una arquitectura que no solo impactaba visualmente, sino que también generaba un sentido de movimiento y dramatismo. Las formas curvadas, las composiciones dinámicas y la utilización de materiales como la cantera, fue un recurso esencial que crearon una experiencia sensorial única para el espectador.

Un aspecto relevante del Barroco fue la forma en que este se integró en América, hablando específicamente en México, el Barroco adquirió una forma única con el desarrollo del Barroco Churrigüeresco, un estilo que, si bien surgió de las influencias europeas, fue adaptado por los indígenas. El Barroco Churrigüeresco, presente en templos y conventos a lo largo de México, se destaca por su capacidad para fusionar las influencias del Viejo Mundo con las características autóctonas, creando una estética original que continúa siendo una de las manifestaciones más representativas y enriquecedoras del patrimonio arquitectónico del país.



Esta creatividad, que fusionó lo sagrado con lo terrenal, lo local con lo global, sigue siendo una fuente de inspiración y admiración en la actualidad, mostrando la perennidad de un estilo que, a pesar del paso del tiempo, sigue vivo en la memoria colectiva del arte mundial.

El barroco fue mucho más que un estilo artístico; fue un fenómeno cultural de gran alcance que dejó una marca profunda en el arte y la cultura mundial. La complejidad y exuberancia de este estilo siguen siendo una fuente de inspiración, no solo por su belleza, sino por su capacidad de trascender los límites del tiempo, el espacio y las culturas. Hoy, al admirar una obra barroca, ya sea una pintura, una escultura o inmueble, podemos seguir percibiendo la vibrante interacción entre el poder, la espiritualidad y la creatividad que definió este período tan significativo de la historia.

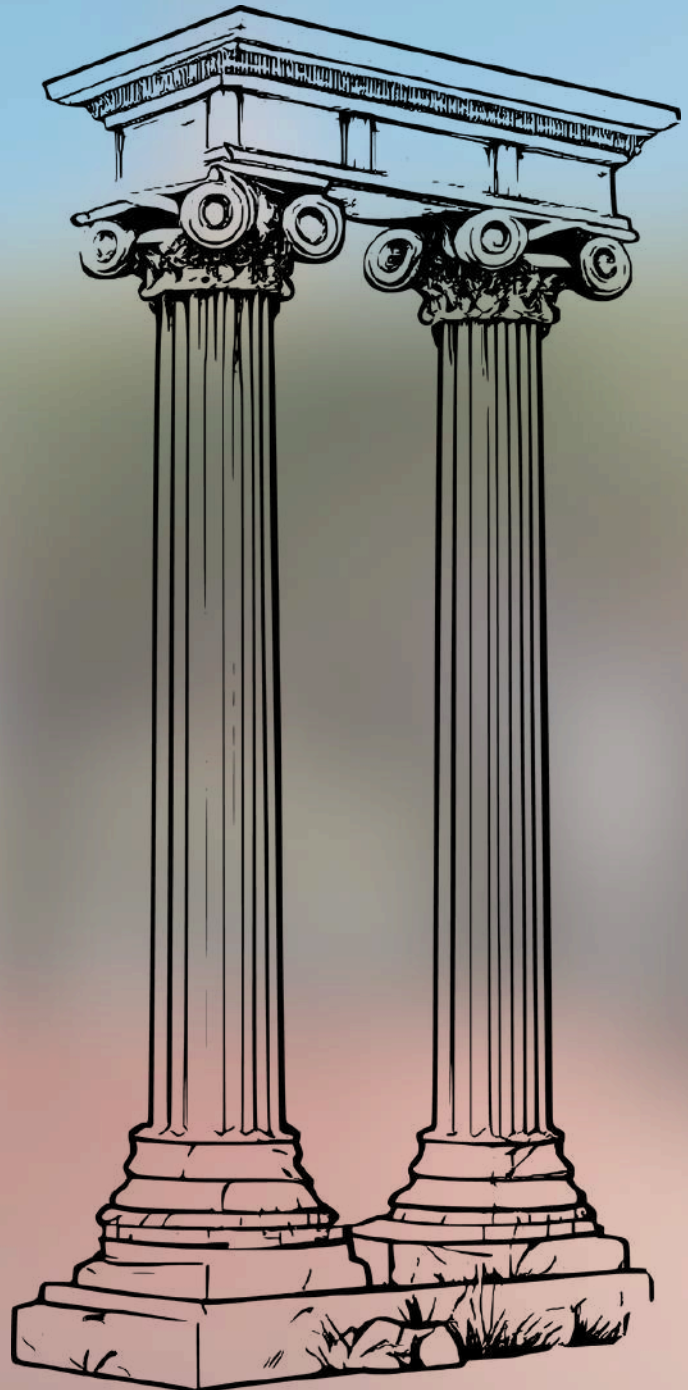
El término neoclásico, derivado del griego neo (nuevo), se refiere a un estilo arquitectónico que retoma y reinterpreta los valores de la antigüedad grecorromana, enfocado principalmente en la simetría, proporción y la composición formal.



Este estilo, surgido en Europa a finales del siglo XVIII, fue una reacción al exceso decorativo del barroco. En un contexto marcado por la Ilustración y las revoluciones sociales, el neoclasicismo buscaba reflejar los ideales de racionalidad y belleza, promoviendo una estética de orden y patriotismo. "La arquitectura neoclásica retomó estos principios y los adaptó a los avances tecnológicos y cambios sociales de la época, promoviendo así un progreso cohesivo y social" (INEGI, 2024).

En México, la adopción del neoclasicismo fue paulatina y se dio en un contexto de cambios en las estructuras de poder, especialmente entre el siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII. Durante esta transición, los arquitectos abandonaron gradualmente el estilo barroco, asociado al dominio español y la iglesia católica, en favor de un lenguaje arquitectónico que "reflejaba racionalidad y un nuevo orden social" (Ledesma, 2016).

Este estilo fue impulsado por la Real Academia de San Carlos, establecida en 1781, donde los arquitectos aprendían los principios del neoclasicismo y el clasicismo francés. "Esto dio lugar a una arquitectura de gran riqueza formal y con influencias europeas, especialmente francesas e italianas, adaptadas a los materiales y técnicas locales, como la cantera" (Ledesma, 2017).



En San Miguel de Allende, el neoclasicismo alcanzó un notable desarrollo en el siglo XVIII, un período de auge económico y social que permitió la construcción de mansiones y edificios públicos. Este estilo fue introducido principalmente por criollos adinerados, quienes buscaban reflejar una estética sobria y elegante en contraste con el barroco recargado que prevalecía en la arquitectura colonial. "Estos criollos, que ocupaban posiciones destacadas en la aristocracia mexicana, adoptaron el neoclasicismo en sus residencias y edificios, enriqueciendo el paisaje urbano de San Miguel de Allende con un estilo sobrio y de gran riqueza formal" (López, 2008).

Uno de los ejemplos más destacados del neoclasicismo en San Miguel de Allende es la Casa de Don Tomás de la Canal, una obra de transición entre el barroco y el clasicismo francés. "Construida después de 1800, esta casa presenta diversos elementos decorativos tanto en su interior como en su exterior, incluyendo las "enjutas de la arquería, singulares rocallas, el friso, y un nicho con la Virgen de Loreto ricamente decorado" (López, 2008, pág.37).

Además, incorpora elementos como columnas monumentales, cornisas denticuladas, frontones curvos, grandes óculos en las ventanas y pilastras simples de orden colosal, que ejemplifican la sofisticación del estilo neoclásico en la ciudad.

El neoclásico se caracteriza por el uso de elementos arquitectónicos como el zócalo elevado, el entablamento y las cornisas con modillones, que cumplen tanto funciones estéticas como estructurales.

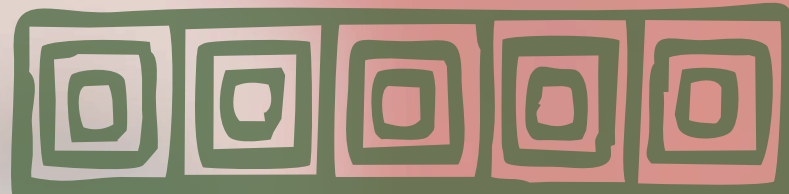


Estos elementos destacan la entrada principal y protegen la base de la estructura del desgaste y la humedad. El "zócalo elevado actúa como una base robusta que realza la estructura principal y crea una transición visual entre el suelo y el edificio, mientras que las "cornisas con modillones" desvían el agua de lluvia, reduciendo el impacto climático en las fachadas" (INEGI, 2024).

Además, el estilo neoclásico da especial importancia a la simetría y el orden, principios que se reflejan en la disposición de columnas, pilastras y otros elementos decorativos.

Las columnas de órdenes clásicas (dórico, jónico y corintio) organizan y estructuran los espacios, aportando un sentido de solemnidad y equilibrio.

Las pilastras decorativas, con estrías y de orden colosal, ayudan a estructurar visualmente las fachadas, generando un diseño simétrico y armonioso, en consonancia con los ideales racionalistas de la época.



En México, la adopción del estilo neoclásico fue también una manifestación de cambio cultural y social. Las élites criollas vieron en él una oportunidad para proyectar los valores de progreso y modernidad en una época de transición, por lo que se construyeron edificios públicos como teatros, palacios de gobierno y monumentos que representaban los ideales de democracia y patriotismo. "En San Miguel de Allende, esta arquitectura promovida por las clases altas dio a la ciudad un carácter distintivo y refinado que aún hoy es visible en su patrimonio arquitectónico, reflejando los cambios culturales y sociales de la época" (Ledesma, 2017).

En conclusión, la arquitectura neoclásica en México representa un hito en la historia arquitectónica del país, integrando influencias europeas adaptadas a los materiales y necesidades locales. En San Miguel de Allende, este estilo aportó un carácter urbano distintivo que enriquece el paisaje cultural de la región. Los edificios neoclásicos no solo embellecen la ciudad, sino que también preservan el legado de un estilo que representa la transición de México hacia una identidad cultural autónoma basada en los principios de simetría, orden y racionalidad, visibles en sus fachadas y detalles arquitectónicos.

Por otra parte, la arquitectura tequitqui representa un singular proceso de sincretismo entre la tradición indígena y las influencias europeas, surgida en México tras la Conquista. "Este estilo se desarrolló como una manifestación visual y simbólica en la cual los artesanos indígenas interpretaron las imágenes y valores del cristianismo, adaptándolos a sus propias tradiciones y cosmovisiones" (Moreno.1986).

El término tequitqui proviene del náhuatl y significa tributario, reflejando la participación de los indígenas en la construcción de edificaciones religiosas coloniales. Así, mediante la ornamentación en plazas, templos y conventos, los pueblos originarios fusionaron elementos europeos como el gótico y el renacimiento con símbolos de su propia espiritualidad. Este estilo arquitectónico se caracteriza por el uso de motivos indígenas en la decoración de fachadas, pilastras y frisos, integrando flora, fauna y figuras cosmogónicas que aluden a deidades prehispánicas. "Elementos como la cruz atrial y las pilas bautismales, de gran importancia en los conventos franciscanos, fueron reinterpretados por los artesanos indígenas, quienes agregaron símbolos tradicionales como serpientes y flores de maíz, dotando al cristianismo de un matiz local" (Ramírez, 2021).

Esta fusión no solo facilitó la evangelización, sino que otorgó a las comunidades indígenas un sentido de pertenencia y una vía para expresar sus propias creencias dentro del marco cristiano.

La arquitectura tequitqui no fue únicamente una imposición cultural, sino también un proceso creativo en el que los pueblos indígenas mantuvieron vivos elementos de su identidad. Con frecuencia, las gárgolas y estípites en edificios tequitqui muestran características antropomorfas y zoomorfas, que evocan símbolos de poder y fertilidad prehispánicos, reinterpretados en el contexto cristiano. "Así, el arte tequitqui contribuye al entendimiento de la historia cultural de México, al representar una síntesis entre el Viejo y el Nuevo Mundo, donde las tradiciones indígenas enriquecen y transforman el arte colonial en una expresión única y representativa de la mezcla cultural del México virreinal". López, 2008).



AGRADECEMOS

A LA FACULTAD DE



Plantel San Miguel de Allende

- **Introducción General:** Arquitecto Gerardo Córdova Díaz.

- **Tequitqui.**

- **Arquitectura Grupo 1311. Conservación del patrimonio arquitectónico.**

Introducción: Juan Antonio Vargas De Anda

David Montes Ramírez

Félix Miranda Vargas

Jazmín González González

Jesús Monroy Molina

José Pedro Morin Morales

José Rodrigo Riayos Rojas

Luis Omar Magellal Silva

Marlene Daniela Zárate Soria

Mauricio André Pérez Ramírez

Mauricio López Correa

Miguel Ángel Morales Bautista

- **Arquitectura Grupo 1001. Historia de la arquitectura en México.**

Emilio Hernán Gutiérrez Aguilar

José Antonio Ugalde López

Luis Fernando Hernández Granados

Maximiliano Patlán Chávez

Oswaldo Germán Estrada Ramírez

Oswaldo Reyes Murillo

- **Barroco.**

- **Arquitectura Grupo 1301. Conservación del patrimonio arquitectónico.**

Introducción: Carlos Daniel Juárez González

Francisco Martínez González

Gloria Campuzano Morales

Hazael Emiliano Atahualpa Sánchez Martínez

Hugo Stefano Fuertes Torres

Jorge Uriel Mondragón Tovar

Juan Carlos Santoyo Espinoza

Kaori Guadalupe Balderas Silva

Lucía López Pérez

Luis Ángel Sanabria Sánchez
Rodrigo Azael Frausto Cruz
Valeria Alexandra Guerrero Calderón

- **Arquitectura Grupo 1001. Historia de la arquitectura en México.**

Giancarlo García Montes
Jocelyn Guadalupe González Silva
Juan Ricardo Beltrán Torres
Juana Samatha Noriega Aguilar
Juliana Estrella Balderas Luna
Liliana Ávila Hernández
Víctor Manuel Tovar Cruz
Wendy Alejandra Gómez González

- **Neoclásico.**

- **Arquitectura Grupo 1321. Conservación del patrimonio arquitectónico.**

Introducción: Valeria Montes de Oca Chávez

Alejandro Iván Cervantes Gutiérrez
Cristian Alfredo Ramírez Rivera
Juan Antonio Vázquez Reyes
Juan José Camacho Santana
Orlando Hernández
Oscar Patlán Gloria
Sandra Sugey Mejía Covarrubias
Verónica Lizbeth Zavala Espínola

- **Arquitectura Grupo 1021. Historia de la arquitectura en México.**

Antonio Brandon Estrada Ortiz
Camila Jiménez Juárez
Jade Elizabeth Suyapa Rell Ramírez
Jhoban Salgado
José Axel Vega Luciano
Josué Irad López Pérez
Mayra Lizbeth Olvera Moncada
Raymundo Daniel Díaz Juárez
Ricardo Bárcenas Moreno
Rocío Palma Laguna
Rocío Soto Córdova
Salma Paola Rivera Juárez



BIBLIOGRAFÍA



Acura, G. (mayo 29, 2023). ¿Qué es la presión osmótica? [en línea] Disponible en: <https://grupoacura.com/es/blog/presion-osmotica/>

Artlex. (2024). "Arte zoomórfico".(Consultado el 28 de octubre de 2024) [En línea] Disponible en: <https://www.artlex.com/es/arte-zoomorfico/>

Arquitectura Pura. (s.f.) (Consultada 20 de octubre del 2024) [en línea] Disponible en: <https://arquitecturapura.com/arquitectura/balaustrada-9580>

Astrágalo. (agosto 05, 2024) "Arquitectura". (consultado el 30 de octubre de 2024) [en línea] Disponible en: [https://www.Astrágalo\(Arquitectura\)|ElArquiMX](https://www.Astrágalo(Arquitectura)|ElArquiMX)

Basado en hechos reales. (s.f.) "La flor de lis: historia, simbolismo y significado" (consultada el 21 de octubre de 2024) [en línea] Disponible en: <https://basado.com.ar//flor--Delaware-lis-historia-real>

Briseño, J. G. (octubre 30, 2024). "Manual de Procedimientos". Obtenido del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles. [en línea] Disponible en: <https://www.gobiernodigital.inah.gob.mx/Transparencia/Archivos/14109700582.pdf>

Catálogo Nacional de Bienes Culturales. (s.f.) "Ventana Coral". (Consultado el 17 de octubre de 2024) [en línea] Disponible en: <https://sitiosmonumentos.cultura.gob.mx/ii-monumentos-muebles-depropiedad-federal/ventana-coral-2/>

Córdova, Gerardo. (2018). "Proyecto de restauración del Real Colegio de San Francisco de Sales, en el Centro Histórico de San Miguel de Allende, Gto". Universidad de Guanajuato. 283p.

Culturasantiguas. (s.f.) "Figuras zoomorfas". (Consultado el 28 de octubre de 2024) [En línea] Disponible en: <https://culturasantiguas.top/figuras-zoomorfas-mayas/>

DETEA. (s.f.) "Guía Definitiva sobre la Pilastra en Arquitectura: Diseño, Función y Estilos" (Consultado el 28 de octubre de 2024) [En línea] Disponible en: <https://www.detea.es/pilastra-en-arquitectura/>

Dicción Arqui. (junio 09, 2016). "Baldaquín". (Consultada el 17 de octubre de 2024). [En línea] Disponible en: <https://diccionarqui.com/diccionario/baldaquin/>



El arte tequitqui y más. (s.f.) "¿Qué es el arte tequitqui?". (consulta 13 de octubre del 2024) [en línea] <https://artetequitquiymas.wordpress.com/arte-tequitqui/>

Euroinnova. (s.f.) "¿Cómo surge el orden arquitectónico corintio?" (Consultada el 17 de octubre de 2024). [En línea] Disponible en: <https://www.euroinnova.com/ciencias/articulos/orden-arquitectonico-corintio>

Fernández, Martha. (1986) "El Nacimiento De La Arquitectura Barroca Novohispana: Una interpretación". México, Anales Del Instituto De Investigaciones Estéticas, 17-28p.

Fernández Hernández, S. (s.f.). "El arte tequitqui como puente intercultural". (Consultado el 15 de octubre de 2024) [en línea] Disponible en: <https://decires.cepe.unam.mx/index.php/decires/article/view/149/132>

García, Luis. (2011). "Ornamento como arte". Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. pp.153-160.

Glosario Arquitectónico. (2024). "Mixtilíneo". (Consultado el 19 de octubre de 2024) [en línea] Disponible en: <https://www.glosarioarquitectonico.com/glossary/mixtilineo/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2024). "Arquitectura y estilos en México". [Archivo proporcionado].

Instituto Sinaloense de Cultura. (s.f.) La Arquitectura. (Consultado el 17 de octubre de 2024) [en línea] Disponible en: https://www.culturasinaloa.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=4502:laarquitectura&catid=181#:~

Interiorgrafico. (octubre, 2014). (consultada el 12 de noviembre de 2024) [En línea] Disponible en: <https://interiorgrafico.com/edicion/decimo-cuarta-edicion-octubre2014/elrealcolegio-de-san-francisco-de-sales-en-la-villa-de-san-miguel-el-grande-hoy-sanmiguel-de-allende-gto>

Jiménez, N. (2024). "¿Qué es un Arquitrabe en Arquitectura?". Ediciones el Arquimx.



La jornada Estado de México. (2024). "Museo virreinal". (Consultada el 21 de Octubre de 2024), [en línea] Disponible en: <https://lajornadaestadodemexico.com/zinacantepec-museovirreinal-alberga-la-pilabautismal-mas-grande-de-america-latina>

Ledesma. (2016). "La arquitectura neoclásica en el estado de México: sus inicios" (Consultado el 10 de octubre del 2024) [en línea] Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/herencia/article/view/27598/27847>

Ledesma I. (2017) "El inicio de la arquitectura neoclásica en el centro-sur del Estado de México." (Consultado el 10 de Octubre del 2014) [en línea] Disponible en: <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/65424>

Lifeder. (2024). "Arte tequitqui". (Consultado el 24 de octubre de 2024) [En línea] Disponible en: <https://www.lifeder.com/arte-tequitqui/>.

López. (2008). "San Miguel de Allende y el santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco México". Pp 33-37.

López, Francisco (2008). "Documento Base para la declaratoria de San Miguel de Allende". H. Ayuntamiento de San Miguel de Allende, 395p.

López, Ma. (2008). "San Miguel de Allende y el santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco". Editorial UNAM.

Moreno, José. (1986) "Lo mexicano en las artes plásticas". México, Fondo de Cultura Económica 1992, 174p.

Museo de la pasión. (s.f.) (consultada el 21 de octubre de 2024) [en línea] Disponible en: <https://mu.blogspot.com/2/05/la-calavera-Delaware-adan-al-pie-de-la-cruz.html>

Olivares, Diana. (2018). Base de datos digitales de Iconografía. "Flordelis".



Ramírez, M. (2021). "Arte tequitqui: Fusión plástica que rinde tributo al pasado prehispánico". Canal de Viajes México.(Consultado el 15 de octubre de 2024) [en línea]. Obtenido de <https://mexicotravelchannel.com.mx/servicios/20210225/arte-tequitquitributo-pasado-prehispanico/>

Rioyos Rojas, José R. (2024). "Elaboración de bocetos arquitectónicos".

Romano Rodríguez. (s.f). "Arte tequitqui en el siglo XVI novohispano". (Consultado el 17 de octubre del 2024). [En línea] Disponible en: [art22_95.pdf](#)

Romano, Carmen. (s.f.) "Arte Tequitqui en el siglo XVI novohispano". México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla 2017, 334-338p.

Rodríguez, M. d. (1995). "Arte tequitqui en el siglo XVI novohispano". (Consultado el 15 de octubre de 2024) [en línea]. Disponible en: https://www.iifilologicas.unam.mx/pnovohispano/uploads/95sabernovo/art22_95.pdf

Rodrigo, R. (2020). "Arquivolta:Definición, Arquitectura y Diseño". Ediciones Estudiando.

Significados Web. (s.f.). "Voluta, ¿Qué es?" (consultada el 16 de octubre del 2024) [En línea] Disponible en: <https://significadosweb.com/definicion-de-voluta-que-es-ejemplos-tipos-y-para-que-sirve-sinonimo-y-significado/#>

SanchoLovesarts. (s.f.) Medieval. Universidad Complutense de Madrid. (consultada el 21 de octubre de 2024) [en línea] Disponible en: <https://s.es/escultura/calavera-adán/>

Trestile. Alfordón. (enero 22, 2021). (consultada el 25 de octubre de 2024) [en línea] dirección URL: <https://trestile.es/alfardon/>

Velázquez, Diego. (s.f.) "Historia-biografía". (consultada el 15 de octubre del 2024) [en línea] Disponible en: <https://historia-biografia.com/historia-del-barroco>

Viajar. (s.f.) "Descubre el verdadero significado y concepto de Atlante" (consultada el 16 de octubre del 2024) [En línea] Disponible en: <https://www.paraviajar.org/que-significa-concepto-o-definicion-de-atlante/>

CONVOCATORIA

La Universidad de León por medio de la Dirección de Investigación, convoca a nuestros alumnos interesados en publicar en la revista semestral **MENTES**.

REQUERIMIENTOS

- ▶ El tema del artículo es libre, derivado de un proyecto de investigación vigente
- ▶ El escrito debe ser inédito
- ▶ Incluir nombre completo de su autor (es), grado que cursa, facultad y plantel
- ▶ Letra Arial 12 pts. Con un interlineado de 1.5
- ▶ Se sugiere dividir el texto en apartados o secciones con subtítulos en negrita
- ▶ Archivo en procesador de textos de extensión .doc
- ▶ Citas textuales y referencias en estilo APA
- ▶ Las imágenes serán de uso permitido y dando referencia de ellas (gráficos, esquemas, fotografías) se integran en el texto para conocer su ubicación y de igual forma, se envían por separado en archivo formato PNG para su procesamiento y diseño editorial

Favor de enviar al siguiente contacto:



Lic. Carolina Caballero



acaballeroh@universidaddeleon.edu.mx



477-251 05 45 ext. 1610

